

24/10



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**"ARAGON"**

**"LOS ENGANCHADORES DE JORNALEROS AGRICOLAS  
EN EL CAMPO MEXICANO"**

**TESIS PROFESIONAL**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

MARCO ANTONIO MARTINEZ CRUZ

**FALLA DE ORIGEN**

SAN JUAN DE ARAGON, EDO. DE MEX.

OCTUBRE, 1989



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	<u>PÁG</u>
<u>P R E S E N T A C I O N :</u> -----	1
<u>I N T R O D U C C I O N :</u> -----	3
I) <u>EL PROCESO DEL DESARROLLO CAPITALISTA EN EL CAMPO-</u> <u>MEXICANO (CONSIDERACIONES TEÓRICAS):</u> -----	6
II) <u>EL ENGANCHADOR EN EL PERIODO PRE-REVOLUCIONARIO:--</u>	14
A) <u>EL CONTEXTO ECONÓMICO DEL PAÍS: -----</u>	14
B) <u>LAS FORMAS DE ENGANCHE EN EL SUR DE LA REPÚ--</u> <u>BLICA: -----</u>	19
III) <u>PERFIL SOCIOLOGICO DEL ENGANCHADOR:--</u> -----	25
A) <u>EL CONTEXTO SOCIAL: -----</u>	25
IV) <u>EL ENGANCHE Y EL MERCADO DE TRABAJO ACTUALES: ----</u>	32
A) <u>LAS EMPRESAS AGROINDUSTRIALES: -----</u>	32
B) <u>LA ECONOMÍA CAMPESINA: -----</u>	35
C) <u>CONDICIONES QUE FAVORECEN EL SISTEMA DE ENGAN-</u> <u>CHE: -----</u>	41
V) <u>LA OPERATIVIDAD EN LOS ACTUALES SISTEMAS DE ENGAN-</u> <u>CHE: -----</u>	53
A) <u>TONA NORTE: LAS COMISIONES MIXTAS:-----</u>	55
B) <u>EL ENGANCHE EN EL CULTIVO DEL CAFÉ: -----</u>	62
C) <u>EL SISTEMA DE ENGANCHE EN LA ZAFRA DE LA CAÑA</u> <u>DE AZÚCAR: -----</u>	68
D) <u>EL ENGANCHE EN LA ZONA PRODUCTORA DE PIÑA DE-</u> <u>OAXACA: -----</u>	76

E)	EL ENGANCHE EN SU FORMA MAS ELEMENTAL: EL CASO DEL VALLE DEL MEZQUITAL:-----	79
MD	<u>RECAPITULACION:</u> -----	85
MD	<u>CONCLUSIONES:</u> -----	89
<u>A N E X O:</u>	-----	95
	ENTREVISTA CON DON CELSO VILLAFUERTE (EX-ENGANCHADOR),	

## P.R.E.S.E.N.T.A.C.I.O.N:

El estudio pretende incursionar en un tema que hasta la fecha no ha sido tratado sustancialmente; y que implica a los trabajadores del campo. Este último problema, tan ambiguo como trascendente, ya que ha estado presente a lo largo de nuestra historia, y la de muchos países cuya base económica ha sido y es el sustento alimenticio pero que no tiene el reconocimiento justo para sus trabajadores, tan frecuentemente ignorados u olvidados por la justicia social.

En el contexto de la producción agrícola, se entablan determinadas relaciones laborales que requirieron del intermediarismo, para hacer llegar los jornaleros a los campos de trabajo, situación que implica relaciones sociales del sujeto-enganchador con el medio en que se desenvuelve y que, a su vez, está determinado por el cultivo y las condiciones sociales regionales.

La nula bibliografía sobre el sujeto de estudio exigió recurrir a centros de estudio de zonas rurales, en donde la escasa información existía solo en borradores -muchas veces fue sólo verbal- con lo que se comprobó la inexistencia de publicaciones al respecto, estimulando la investigación de campo y de incursionar en terrenos poco explorados.

Debe aclarar que los documentos, las conversaciones con los investigadores fueron además de una guía en la investigación de campo, una guía metodológica; que aunque no estaban referidos específicamente al tema, validaron los planteamientos originales o

influyeron decisivamente en el curso de la indagación, por lo que a lo largo de la misma son imprescindibles las referencias a las fuentes.

No obstante, el estudio es más que una simple constatación de datos, busca ser un aporte en temas que no han sido tratados y que requieren la atención de científicos sociales, para quienes existen múltiples terrenos por explorar.

## INTRODUCCION.

El presente estudio es una tentativa de explicación del fenómeno del enganche de fuerzas de trabajo en el campo mexicano, dadas las características específicas que presenta la constitución en su mercado de trabajo.

A través de la realización del estudio se detectaron variaciones en las formas de enganche según el tipo de agroindustria que tiene relación directa con los diversos cultivos y su forma de procesarlos y comercializarlos.

La materia prima del enganchador es "el proletariado agrícola que en sentido amplio abarcaría a aquellos productores (sean o no dueños de tierra, campesinos, parcelarios, arrendatarios), cuya producción está financiada y organizada por una empresa capitalista estatal o privada, que generan un excedente apropiado por el capital y que no obtienen como remuneración más que una cantidad que les permite reproducir su fuerza de trabajo. Son los que podríamos llamar proletarios disfrazados de campesinos o proletarios a destajo"<sup>(1)</sup> Ubicados en zonas deprimidas, caracterizadas por una economía mercantil simple, en donde las tierras son malas para la producción agrícola y la mayoría de las veces de temporal, donde la falta de infraestructura necesaria para tener acceso a los mercados donde se comercialicen sus productos; porque su producción es básicamente de autoconsumo y en donde no son redituables los créditos, etc. A los cuales se agregan los inmigrantes

(1) Paré, Luisa. El Proletariado agrícola en México.  
Ed. Siglo XXI, pág. 51.

tes centroamericanos que en conjunto conforman una gran masa que constituyen el ejército de fuerza de trabajo de reserva, o en su grado extremo la masa marginal, entendiéndole a esta última como la parte disfuncional del ejército de reserva de trabajo, lo que coadyuva a abaratar más el trabajo agrícola, ya que intensifica la competencia y deprime los salarios hasta dejarlos en un mínimo para su subsistencia.

La contraparte son las zonas productoras de cultivos altamente comerciales en mercados regionales y extrajeros en un alto volumen de producción, las cuales cuentan con sistemas de riego, tecnología avanzada, fertilizantes, semilla mejorada, infraestructura para almacenamiento y transportación, créditos bancarios y hasta instituciones de investigación agrícola en algunos casos.

Entre estas dos formas de producción aparece el enganchador como un intermediario e un contratista, explotado y explotador, que se encarga de dotar de mano de obra a las regiones de cultivos rentables desde cuya perspectiva las zonas deprimidas aparecen como una gigantesca manufactura de fuerza de trabajo barata; esta última resulta indispensable para la realización de los ciclos productivos agrícolas, logrando de esta manera el reciclaje del sistema.

Existen cultivos que se comercializan en grandes volúmenes, pero que por su alta tecnificación requieren de poca mano de obra, en tanto que otros requieren de grandes cantidades de jornaleros como lo son: el algodón, las hortalizas, la vid, el café, el tabaco, la caña de azúcar, la fresa, etc. Las zonas productoras de



estos artículos se encuentran disgregadas en el país, pero se concentran básicamente en el norte y noroeste, mientras que las zonas deprimidas que se caracterizan por la expulsión de fuerza de trabajo, son: Oaxaca, Zacatecas, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Chiapas, Yucatán, etc., específicamente de las regiones altas de estos estados. Factor geográfico que influye, aunque en un aspecto secundario, para el establecimiento del enganche como un sistema para traer a los trabajadores desde estas zonas hasta donde será consumida su fuerza de trabajo.

En esta gama de particularidades que adopta el mercado de trabajo agrícola se dan varias formas de enganche que van desde la integración de "comisiones mixtas" en el noroeste de la República, organizadas de manera tripartita por el estado, los empresarios y los sindicatos; quienes cuentan con los medios suficientes para promover la demanda de jornaleros, reclutarlos, transportarlos y almacenarlos; hasta el simple jefe de cuadrilla, como es el caso de la región productora de alfalfa y jitomate en el estado de Hidalgo, al cual solo se le considera enganchador en germen.

El grado de dificultad para la realización de un diagnóstico exhaustivo lo presenta la misma extensión de las zonas de estudio, no obstante lo sustancial, el fenómeno enganche, las formas más representativas que adopta y su conceptualización se han lo grado dilucidar. lo que permitirá proponer alternativas de solución favorables por intermediación del estado para mejorar sus condiciones laborales.

EL PROCESO DEL DESARROLLO CAPITALISTA  
EN EL CAMPO MEXICANO  
(CONSIDERACIONES TEÓRICAS)

La economía campesina precapitalista -dice Kausky<sup>2</sup>- era auto suficiente. No solo producía con sus propios instrumentos sus artículos de primera necesidad, sino también construía sus casas, sus utensilios caseros, cardaba el hilo de la que sería su ropa, curtía su piel. Con la venta de los excedentes de su producción en el mercado local, compraba lo superfluo a excepción del hierro.

Este campesino, pues, comía su trigo, bebía su vino y vestía su lino. La división del trabajo al interior de su familia, era natural: por edad y sexo.

La especialización del trabajo, que trajo consigo la división del trabajo capitalista y la producción de artículos baratos de primera necesidad, iban a inundar el mercado y sobrepasar al artesano rural. El campesino no pudo competir con los instrumentos y los útiles suministrados con tanta perfección y a veces no podía ni fabricarlos siquiera. El desarrollo de la industria y el comercio invadió el campo. Las blusas de lino y las pieles, fueron reemplazadas por los trajes de paño: Las alpargatas de esparto cedieron el puesto a las botas de cuero, etc.

El sistema de comunicaciones capitalista, con sus ferrocarriles, sus correos y sus periódicos difunde las ideas y los productos de la ciudad hasta los rincones más apartados, logrando-

(2) Kausky, Karl, La Cuestión Agraria, Ed. de Cultura Popular. MGS. 1977. Cap. II.

subordinar a este proceso a la población campesina.

Cuanto más avanza este proceso, cuanto más languidece la primitiva industria doméstica campesina. La necesidad de dinero en el campesino ya no es para comprar cosas superfluas, sino para proveerse de lo necesario. No puede seguir explotando la tierra sin dinero, ni adquirir lo necesario a su manutención porque ahora sus granos tienen que competir en los mercados con los de los finqueros que han introducido tecnología en sus campos para incrementar su producción.

La única forma en que se podía conseguir dinero era convirtiendo sus productos agrícolas en mercancías y olvidar su actividad artesanal y cayó así bajo la dependencia del tiempo y de la productividad de la tierra que podía paliar de alguna manera: con sangrías en el terreno podía atenuar las consecuencias de la excesiva humedad; en el caso de sequías buscaba contrarrestarlas con trabajos de irrigación, o bien, con densas humaredas preservar los viñedos de las heladas de la primavera. Pero se vió inermemente para impedir la baja de los precios o para hacer vendibles los granos invendibles. Las buenas cosechas paradójicamente no le favorecían.

Cuanto más se transformaba la producción agrícola en la producción de mercancías, menos le era posible mantenerse en el estado primitivo de la venta directa al consumidor, dado que los mercados, cada vez eran más especializados, amplios y lejanos, de ahí la necesidad de un intermediario. El comerciante conoce el mercado mejor que los campesinos, le domina y utiliza su conocimiento de los mecanismos comerciales para explotar al campesino.

El pequeño productor recurre al usurero en los años malos y llega finalmente a la venta de su fundo. Lo que antes no pudieron conseguir los fenómenos naturales o el intermediarismo, lo consigue finalmente la crisis del mercado, el usurero y el agente fiscal: se le separa al campesino de su tierra-medio de vida, convirtiéndolo finalmente en proletariado.

Parte de este proceso se estaba llevando a cabo en ciertas zonas de la República, donde existe mercados y centros de trabajo importantes como ciudades y minas, hacia el último siglo de la colonia. Los hacendados acaparaban la producción y controlaban los precios de los granos, las comunidades indígenas se vieron obligadas a comprar en las garitas el maíz.

La Revolución de independencia llevaba un matiz agrario, dado que la población campesina buscaba recuperar las tierras que les eran despojadas.

Los residuos de las clases sociales de la etapa de la colonia hicieron imposible algún intento de restitución de tierras, sobre todo la iglesia. Es hasta la Reforma que se emprende la restructuración de la propiedad de la tierra, solo que al transformar la tierra en un medio de producción sujeto a compra-venta, se propició el acaparamiento de grandes latifundios.

La aplicación de los principios liberales de la Revolución de Ayutla, que condujeron a la ley de desamortización de 1856, implicaba la expropiación de los bienes de la iglesia y de las comunidades indígenas, fenómeno que debe ser entendido dentro del proceso de acumulación primitiva de capital.

El acaparamiento de los predios cultivables por parte de las

compañías deslindadoras en el período porfirista, formaba parte del intento de lanzar la tierra al mercado capitalista. "La guerra del yaquí, que despojó a los indígenas de las tierras fértiles del Valle del Yaquí y la guerra de exterminio contra los mayas de Yucatán, dieron un carácter "colonial" a este proceso".<sup>(3)</sup>

No obstante, el proceso de acumulación capitalista estaba muy lejos de llevarse en forma similar a la que se dió en Europa. El primer factor que limitó este fenómeno fue el predominio del capital extranjero. El segundo consistió en la escasa fuerza en la concentración del capital monetario nacional. Esto haría que las dos fases del proceso de acumulación primitiva, la separación del trabajador de sus medios de producción y la acumulación del capital disponible para la inversión productiva, solo se llevara a cabo parcialmente.

En efecto, durante las dos últimas décadas del siglo pasado y la primera de éste, la velocidad que adquiere la formación de grandes latifundios y el despojo de fondos a los campesinos, no encontró correspondencia con el desarrollo del capital agrícola; de tal forma que los grandes monopolios de tierra contaban con bajísimas inversiones de capital. Para contrarrestar esta deficiencia los hacendados optaron por sobreexplotar la mano de obra campesina, tendencia que persistió en varios cultivos importantes, como el tabaco en Valle Nacional y el Henequén en Yucatán, aún cuando los dividendos generados permitían realizar inversiones productivas. Esta actitud condenó a muerte la posibi-

---

(3) Bartra, Roger. Estructura Agraria y Clases Sociales en México. Ed. ERA. Méx. 1982. CAP. I.

lidad de un desarrollo agrícola por la vía "Junker", cuyas características fundamentales son que las grandes haciendas con trabajo servil, transforman lentamente su producción en una economía empresarial mediante la incorporación de tecnología avanzada y el cambio de las relaciones de producción de servidumbre a jornaleros. Como consecuencia de ésto se da la inconformidad de los campesinos y se abrían las vías para el movimiento armado.

Un ejemplo de este fenómeno lo proporciona al estado de Morelos, donde un puñado de españoles duenos de una cuarentena de Ingenios Azucareros, despojaron de sus tierras a los campesinos para sembrar caña. La lucha por la restitución de sus predios fue durante el movimiento revolucionario.

Con la Revolución de 1910-17, dió inicio la liquidación del latifundio y de los sistemas de explotación de mano de obra semiservil (el peonaje). Con el impulso cardenista a la Reforma Agraria, parecía que la producción agrícola se inclinaba por la vía "Farmer" que consiste en el desarrollo de la pequeña propiedad campesina, la que a su vez se irá descomponiendo ante el empuje de la economía capitalista. Sin embargo, algunas peculiaridades del sistema ejidal impedían o al menos obstaculizaban considerablemente el proceso de descampesinización: la tierra ejidal, por ley, quedaba fuera del mercado. Con ésto se obstaculizó el desarrollo capitalista en el sector campesino (ejidal, minifundista); el resto de la agricultura no solo se desarrolló sino que además se fomentó su desarrollo con infraestructura de riego, medios de comunicación y capital financiero.

Luego entonces, la función del ejido y del minifundio debe entenderse en dos niveles simultáneamente: en el económico y el político. En el primero le generará los beneficios esenciales a la población agrícola capitalista.

a).- Le provee de fuerza de trabajo barata, porque el campo sino no buscará sueldos altos dado la excesiva oferta de mano de obra y porque parte de sus necesidades básicas las cubrirá con el producto de su tierra. Con el salario recibido tratará de seguir sembrando en su parcela, reproduciéndose de esta manera la familia campesina. Esta última se habituará a las jornadas de campo, que es exactamente lo que necesita el productor capitalista.

b).- El campesino establece los precios de los productos del campo de acuerdo a sus costos de producción, que por lo regular son muy elevados porque la calidad y el rendimiento de sus tierras es muy bajo, porque sus insumos de trabajo resultan caros a su economía y porque los mercados le son inaccesibles por la lejanía y por el intermediarismo.

De esta manera, los costos de producción para el agricultor capitalista se reducen porque sus tierras son fértiles y tienen sistema de riego, cuentan con semilla mejorada y tecnología avanzada, además pueden tener acceso a vías de comunicación eficientes para conectarse a los mercados; todo lo cual le hace obtener buenas y abundantes cosechas, venderlas al precio más alto establecido por la producción campesina y multiplicar lo originalmente invertido. Se establece, de esta forma, una gran diferencia entre los dividendos que le son generados a cada productor, lo-

que se conoce como renta de la tierra y este es otro de los bene  
ficios económicos que transfiere la producción campesina a la -  
producción capitalista.

En el aspecto político, la propiedad ejidal y el minifun-  
dio le redituán tranquilidad a la burguesía rural porque forma  
un colchón de contención al inconformismo social y le permite un  
desarrollo tranquilo a la producción agrícola capitalista.

El problema que se le planteó (y todavía se le plantea) a-  
la burguesía agrícola, fue como lograr un incremento en la pro-  
ducción del campo con objeto de abastecer los mercados urbanos-  
e industriales, tanto nacionales como extranjeros; para lograr-  
lo debía canalizar excedentes fuera del sector agrícola evitan-  
do la redistribución de éstos entre las masas rurales empobreci-  
das, pero a la vez impedía que entre estas últimas hubiera explo-  
siones de impaciencia y buscar el desarrollo capitalista tenien-  
do un excedente de mano de obra que pudiera generar sus medios-  
de vida y a la vez tuviera tierra de reserva. De aquí resultan-  
muchos de los países subdesarrollados, lo que los obliga a mante-  
nerse en una situación de aletargamiento de acumulación origina-  
ria de capital para la cual no parece existir la etapa siguien-  
te, lo que se podía explicar con la ley del desarrollo desigual  
y combinado que da como resultado un sistema simbiótico cuyas -  
partes constituyentes estructuran una sola formación económica-  
subcapitalista.

Lo cierto es que tanto en la etapa prerrevolucionaria como-  
en la post-revolucionaria y en ambas formas de tenencia de la -  
tierra (Junker y Farmer-ejidal) se requirió de trabajadores en -



las zonas de producción agrícola capitalista; y el agente encargado de llevar mano de obra a estos lugares —el enganchador en forma embrional y el enganche como institución— se convirtió en un intermediario coadyuvante de explotador de los jornaleros agrícolas, que aprovecharía el conocimiento de las zonas deprimidas para buscar gente que quisiera ir a los frentes de trabajo, donde sería consumida su fuerza de trabajo, lo que iba a redituarle una ganancia.

## EL ENGANCHADOR EN EL PERIODO PRE-REVOLUCIONARIO

### A) EL CONTEXTO ECONÓMICO DEL PAÍS:

Después de más de sesenta años de luchas internas e intervenciones extranjeras (1810-1876), toma el poder Porfirio Díaz y establece la tranquilidad social que era imprescindible en ese momento para la fijación de una base económica que permitiera el crecimiento industrial interior del país.

Si bien es cierto que la República había registrado algunos escasos progresos, la estabilidad sería necesaria para dar un impulso a la economía, el cual se viera estimulado por la demanda de materias primas de los países industrializados que pasaban de una etapa de libre competencia —que se había iniciado en el período mercantilista— a la del monopolio en que se disputaban los mercados cautivos de las colonias y se subordinaban a naciones como México en el atraso de la economía mercantil, dejándole solo mayor margen de desarrollo en el sector primario, mismo que incentivaban para favorecer sus intereses ya que de las materias primas y los alimentos baratos dependían la reproducción y ampliación de sus plantas industriales.

El fenómeno económico naciente trajo como consecuencia en México la desviación a la reproducción irracional de explotación extrema de trabajo asalariado en busca de un excedente que, en principio, impulsara la acumulación de capital, el cual iba a ser invertido en una incipiente industria y en crear una infraestructura para la exportación.

En el sector primario eran importantes al inicio del período porfirista la minería y la agricultura. La minería fue financiada para su explotación por extranjeros, en cambio en el sector agrario se enfrentaba el problema de la estructura de la tenencia de la tierra, en la que se intentaban modificaciones desde el período de Juárez, con la intención de lograr una producción capitalista significativa en el campo para la economía nacional.

La tenencia de la tierra por parte de la Iglesia, había sido seriamente mermada con el movimiento de reforma, pero además de esta forma de propiedad estaba el rancho, el poblado comunal indígena y la Hacienda. El rancho medio tenía superficie bastante inferior a las cien hectáreas, era trabajado por el dueño y su familia y algunas veces por aparceros o trabajadores asalariados.

El poblado comunal indígena producía básicamente para el autoconsumo. En algunas haciendas era donde se encontraba la producción capitalista en germen desde la colonia.

Para promover el desarrollo de la agricultura, el establecimiento de carreteras, la difusión de la propiedad privada agraria y de acelerar la colonización de tierras vírgenes, el régimen de Porfirio Díaz promulgó una serie de leyes entre 1883 y 1910; las cuales también tenían su antecedente en la Reforma y cuya consecuencia fue modificar la estructura agraria en México.

La primera de estas leyes, promulgada en 1883, autorizaba a colonos extranjeros o mexicanos a "denunciar" tierras vírgenes y a constituir compañías "deslinadoras" con las cuales el estu-

do firmaría contratos en los siguientes términos: Las Compañías recibirían a título de pago, un tercio de las tierras deslindadas y la opción a adquirir el resto mediante tarifas preferenciales.

La Ley mencionada, limitaba la superficie máxima perceptible a título de pago a 2,500 hectáreas, la cual nunca fue realmente aplicada. Para eludir la ley bastaba con incrementar el número de compañías deslindadoras; en las cuáles se encontraba siempre la misma treintena de accionistas. Otra frecuente irregularidad fue la de declarar baldíos numerosas superficies que pertenecían a comunidades indígenas.

A principios de siglo, en que fueron disueltas estas compañías, el número de asociados con que contaban era de cincuenta, de éstos "...ochenta individuos se hicieron propietarios de 22,500,000 hectáreas, hecho sin precedente en la historia de la propiedad territorial en el mundo". (4)

El monopolio ilícito de la tierra depauperó a los campesinos, quienes pelearon sus propiedades por la vía legal, pero a juicio de quienes eran los encargados de llevar el registro de propiedades, los títulos se presentaban en pequeños propietarios o representantes de comunidades indígenas y que provenían desde la época colonial, no eran perfectos, por lo que los tribunales fallaban siempre a favor de los terratenientes.

La concentración de grandes extensiones de tierra, el sistema de trabajo por endeudamiento y pago en especie de los peo-

---

(4) Jesús Silva Herzog, Breve Historia de la Revolución Mexicana, Ed. FCE, México, 1973, t. I, pág. 18.

nes acasillados, recuerda la economía terrateniente de la colonia ligada a la servidumbre, que desea transformarse gradualmente en una economía capitalista de tipo Junker, o sea, conservando sus rasgos de grandes propietarios.

En estos latifundios se iban a trabajar cultivos de exportación, que por lo regular estaban ubicados en las mejores tierras para el trabajo agrario. El valor en pesos del año de 1900 de estos productos, pasó de 20 millones en el ciclo 1887-1890 a 50 millones en el ciclo 1903-1904.<sup>(5)</sup> Por el contrario, los productos alimenticios para el consumo interno se cultivaban en tierras malas y con técnicas atrasadas, lo que elevaba su precio.

La vía Junker que adoptara la producción agraria, se encubría en la aparcería hacendística y desplaza gradualmente al peonaje endeudado por el trabajo asalariado libre en el norte de la República, lo que se debe interpretar como la reducción al máximo o la desaparición del sector de minifundios que busca terminar con la simbiosis hacienda-parcelas desbordar los lindes de la propiedad e incorporar más tierras a su explotación directa, especializándose en cultivos de exportación preferentemente. En estas zonas se empieza a desarrollar la tecnología y la infraestructura en forma más intensa, aunque también se localizan algunas de estas unidades de producción en el centro y el sur del país.<sup>(6)</sup>

Había también haciendas transicionales que se hallaban dispersas en todo el territorio nacional, aunque con cierto predominio en la zona centro. Estas fueron impulsadas por la apertura-

- (5) Daniel Cosío Villegas (Coord.) Historia general de México. Ed. El Colegio de México, MEx. 1977. T.III, pp. 221-233.
- (6) Juan Felipe León y de Haro Huauja R. "UNA HACIENDA PORFIRISTA EN EL SIGLO XX. SAN ANTONIO XALA". Rev. Historia y Geografía del Istmo, Ixtapachucatlán de presentaciones en el I Simposio del Istmo, 24. agosto, 1977. p. 90

de nuevas vías de comunicación y la ampliación de mercados regionales, lo que da cabida a una transformación lenta en los métodos de cultivo y en las relaciones laborales, dado que empieza a perder importancia el sector minifundista, sin embargo, los capitales que manejaban eran todavía modestos.

Las haciendas tradicionales practicaban una agricultura de autoconsumo, empleaban técnicas rudimentarias, su mano de obra, son peones endeudados y los propietarios de éstas tenían una influencia local determinante. Estas haciendas se localizaban principalmente en el sur, aunque también las hay en Jalisco, Michocacán y Zacatecas.

De esta manera, podemos determinar la forma en que estaban divididos el avance tecnológico en el campo mexicano hacia el -norte predominaba la producción capitalista con el empleo de maquinaria, sistemas de irrigación, la aplicación de técnicas que dieran por resultado cosechas mejoradas y más abundantes; asimigmo, se busca el comercio de exportación. En el centro, en donde eran más comunes las haciendas transicionales, había pocas inversiones en tecnología, el mercado cautivo de las ciudades cercanas difícilmente se ampliaba; el poder de compra era bajo y la demandada era cubierta con los recursos habidos, el proceso de transformación era lento. En el sur, salvo en el caso del henequén -de Yucatán, el café en Chiapas y el tabaco en Valle Nacional; - las haciendas eran tradicionales como en varios puntos de la República, en ellas fue donde se evidenció más el peonaje acasillado o el trabajo forzado de los jornaleros por medio del endeudamiento, a lo cual no escaparon las haciendas mencionadas, que -

sustituían la falta de tecnología con fuerza de trabajo humana.

La explotación en gran escala de las tierras indígenas creó una nueva reserva de mano de obra, que ocasionó fenómenos diferentes según el desarrollo tecnológico de las zonas de la República antes mencionadas: En el norte la mano de obra buscaba emigrar a los Estados Unidos para trabajar en las obras de ferrocarriles de aquel país o en la minería, o industria de los estados fronterizos del norte de México, lo que debilitaba al peonaje.- En el centro no hay evidencia de que la expansión de los latifundios tuviera relación directa con el aumento de los trabajos forzados, lo que puede deberse a que los peones acasillados estaban tradicionalmente ligados a los hacendados por el acceso a la tierra y por privilegios paternalistas como los adelantos periódicos sobre el sueldo. En el sur, la falta de industrias propició el aumento del peonaje endeudado.<sup>7)</sup>

## B) LAS FORMAS DE ENGANCHE EN EL SUR DE LA REPÚBLICA:

Los datos disponibles para conocer las relaciones laborales existentes, se refieren básicamente al sur de la República. Efecto, aunque las condiciones adversas de los jornaleros en la época Porfirista no eran privativas de esta zona, es aquí donde se acentúan más por el mismo atraso que caracteriza un servicio forzado, ausente de pago jornal, escasa alimentación, maltrato, endeudamiento real o imaginario del peón con su amo, que se trans

(7) Friedrich. Katz, "Condiciones de trabajo en las Haciendas de México durante el Porfirato". Cien años de luchas de clases en México 1876-1976. Antología de varios autores. Ed. Quinto Sol. Méx. 1980. Tomo 1. p. 39.

mite de padres a hijos por generaciones: el pago en especie, etc.

Los factores que condicionan la existencia de los trabajos forzados y al mismo tiempo acentuaron los requerimientos de mano de obra, fueron las necesidades de acumulación originaria de capital que se dieron bajo las siguientes condiciones:

a).- México entró a finales de siglo XIX como exportador de materias primas en el mercado mundial; por lo que requería de explotación de la tierra en gran escala y gran cantidad de fuerza de trabajo, el cual empieza a ser objeto de relación de cambio.

b).- El que la zona careciera de tecnología y la sustituyera con mano de obra.

c).- El que la zona sea tradicionalmente la más poblada, lo que permitió contar con fuerza de trabajo abundante y barata, - puesto que la gente no contaba con protección legal y desconocía la relación laboral, dado que su medio social era otro, situación que facilitaba su explotación<sup>8</sup>.

d).- Los despojos de tierras, como ya se dijo, por parte de los terratenientes, originaba concentración de la tierra liberando brazos en demasía.

e).- El que las autoridades se encontraban coludidas con los caciques en el mantenimiento del orden establecido.

El régimen de privilegios de las condiciones que hacían posible la explotación extrema de los peones: El alargamiento de la jornada de trabajo y la intensidad de la misma mediante métodos violentos, cuya finalidad consistía en abaratar los costos-

(8) Desde la época prehispánica en la zona de Mesoamérica se desarrollaron varias culturas que concentraron un considerable número de habitantes. Posteriormente, durante la colonia se registró una creciente población, en tanto que hacia el norte de la República la colonización se dió en forma más lenta y difícil.



del producto para lograr una mayor ganancia.

En las zonas cafetaleras, henequeneras y tabacaleras del sur, la abundancia de mano de obra facilitaba este régimen de trabajo; ya que comprarla y obligarla a trabajar hasta la muerte por inanición, era más rentable que estarla manteniendo; por lo que se hacía necesario un abastecimiento constante, lo que motivó el enganche; o sea, el reclutamiento por medio de ciertos mecanismos que incluían el engaño, como el endeudamiento de los peones para llevarlos a trabajar a las plantaciones.

La compra de fuerza de trabajo se hacía en su forma más adecuada a los funcionarios del estado, lo que implica una oficialización del enganche aunque éste no fuera reconocido legalmente. Sistemáticamente se vendían delincuentes o supuestos delincuentes en Valle Nacional, en vez de hacerlos cumplir sentencia; pues los jefes políticos de las ciudades del sur pagaban \$10,000.00, por su cargo, el cual no valdría esa suma si no fuera por las ganancias que dejaba la venta de trabajadores y otros latrocinios.<sup>9</sup>

El mercado negro se hacía oficial por dos razones: Porque era un requerimiento indispensable para el crecimiento económico, que era prioritario para el país en ese momento; y porque intervenía parte del aparato político para hacerlo posible aunque, como cabe esperar, sin un respaldo jurídico aparente, como parte de la política para incentivar la producción dotando de tierras, de infraestructura y de trabajadores, etc. Los jefes políticos de las entidades sureñas tenían libertad para su actividad

---

(9) Kennet Turner, John. México Bárbaro. Editores Mexicanos Unidos. México. 1982, pág. 21.

pero se encubrían en enganchadores a los que a su vez respaldaban. Se servían de los guardias rurales para custodiar su mercancía y contaban con tarifas especiales de ferrocarriles para el transporte. Todo ésto conforma un sistema cuya finalidad era la venta de fuerza de trabajo.

Los finqueros productores de café en el Soconusco, Chiapas, tenían sus propios enganchadores, quienes iban a las comunidades indígenas de producción de autoconsumo para ofrecerles trabajo, trato que se sellaba con adelanto en dinero y que comprometía al peón para el cumplimiento del pago de la deuda adquirida, la cual nunca saldaba porque ésta se iba incrementando en forma real o imaginaria.

La tercera técnica consistía en el enganche a través de las casas de contratación, quienes reclutaban a la gente de la siguiente manera: Ponían anuncios en los muros o periódicos de localidades importantes, incluyendo la Ciudad de México, ofreciendo trabajo con buenos sueldos y habitación en el sur de la República. Recurrían familias enteras que buscaban mejorar su situación económica, a quienes se les daba un adelanto en dinero y se les dejaban gastar en ropa u otros objetos y los instalaban en habitaciones custodiadas hasta que se juntaba un número considerable de personas. Cuando se daban cuenta del engaño, era tarde, porque les habían hecho firmar un contrato que les obligaba a liquidar la deuda y porque era imposible escapar.

Sobra decir que muchos de los enviados a estas zonas eran personas que iban a dar a las cárceles por delitos menores, vómitos e incluso niños que se reportaban como perdidos.

Había otra forma más drástica que consistía en el desalojo violento y la deportación, como la que sufrían los yaquis que eran enviados por cientos a Yucatán, para lo que podrían existir justificaciones más o menos legales, pero la realidad era que se buscaba apropiarse de sus fértiles valles regados por Ríos. John Kennet Turner deja una serie de testimonios en su libro México-Bárbaro, en donde nos dice que al reclutarlos, dejaban abandonadas, además de sus tierras, sus animales, sus aperos y sus objetos personales. La transportación se hacía primero a pie y luego en barco: transcurso durante el cual morían muchos por falta de alimento. Al llegar a Veracruz, a Valle Nacional, los hacían en galeras con techos de paja y piso de tierra; donde los mantenían encerrados hasta en domingo y en donde los sacaban de mañana a trabajar en el campo y los recluían por la tarde. Basta decir que la comida apenas era la suficiente para mantenerlos con vida y que dejaban escapar a los enfermos para que murieran lejos; ya que de estos lugares era imposible salir, dado que la península es una loza caliza en donde no crecen frutos o hierbas silvestres comestibles y al llegar a cualquier poblado eran detenidos para su identificación; Valle Nacional colinda con la Sierra de Oaxaca y tiene una sola salida, aventurarse por las montañas era la muerte segura.

El enganche pues, en este período se caracterizaba por el engaño, para una explotación intensiva de la fuerza de trabajo en la que, por consiguiente, las condiciones del jornalero eran inhumanas, el objetivo: La acumulación originaria de capital.-

Si bien es cierto, procedimientos similares no son privativos de México, pero si se caracterizaban por la agudeza que cobró este fenómeno en los países subdesarrollados.

## PERFIL SOCIOLOGICO DE UN ENGANCHADOR

### A) EL CONTEXTO SOCIAL:

El caso que a continuación se presenta, tiene la característica de comprender un extenso período histórico; lo que nos otorga una semejanza de este fenómeno en la zona en que tradicionalmente se ha presentado: Chiapas, y que muestra en toda su agudeza la explotación de las comunidades indígenas por las zonas agrarias capitalistas.

El Soconusco es una región fronteriza del Estado de Chiapas con la República de Guatemala, productora de café, a esta zona pertenece un enganchador que trabajó de 1918 hasta principios de los 50's; fechas que aparentemente no enlazan con la etapa pre-revolucionaria, pero que empieza a cobrar sentido cuando se explica que para enganchar a los indígenas zotziles, esta persona tenía que conocer muy bien la región, y a su vez, tener ayudantes para reunir gente; considerando además que él era mestizo y que su familia había emigrado a la serranía central con otras familias mestizas; buscando mejor forma de vida.

A fines del siglo pasado se inicia el cultivo de café a iniciativa de Mr. McGree de la Compañía Inglesa The Ricing Brothers, quien llegó de Guatemala buscando la posibilidad de realizar inversiones; dado que allí se habían agotado las tierras propicias para el cultivo. Los alemanes con fincas cafetaleras en el país

(10) Robert Masserstrom, del Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste - (Mimeo). [entrevista a un ex-enganchador en el año de 1975, cuando el entrevistado contaba con 91 años de edad y quien había trabajado durante 30 años entre los zotziles en los altos de Chiapas].

vecino, fueron los primeros en llegar usando a los colonos norteamericanos como administradores, quienes habían llegado mediante la compañía norteamericana de colonización, de acuerdo a las leyes porfiristas de población.

El cultivo de café en el Soconusco se inició en 1880 en respuesta al ímpetu de la demanda mundial. En menos de 20 años esta región llegó a ser una de las más importantes a nivel nacional, en la producción y explotación de este grano.

Quienes ayudaron a acelerar el proceso del monopolio de las tierras para el cultivo del café, fueron las compañías deslindadoras, expulsando a los indígenas Mames de sus tradicionales sembradíos de maíz; dejándoles sólo la opción de contratarse en las nascentes fincas y cultivando parcelas aledañas a las tierras del empresario, dado que el sueldo no era suficiente. Esta forma de trabajo alterno fue estimulada por la original carencia de mano de obra.

"Las fincas tenían necesidades de trabajadores permanentes y temporales; los primeros llegaron a serlo por su incapacidad de pagar con los salarios percibidos las deudas contraídas originalmente, que en lugar de disminuir durante los meses de servicio en la finca, había crecido en parte gracias al descuento que se les hacía por alimentación y comprar en las tiendas de raya, en parte por añadirles a sus cuentas cantidades ficticias a pesar de que los salarios en Soconusco eran los más altos en Chiapas a lo largo del porfiriato, no bastaba para dar de comer y vestir a una familia campesina"(11)

---

(11) Op. Cit.

Los peones eran reclutados por una serie de enganchadores que se hacían ayudar por otras personas conocedoras de la zona, la cual constituía su feudo exclusivo de operaciones. Dada la difícil orografía de los Altos de Chiapas, los habilitadores, como eran llamados, aprendieron a sacar provecho personal del trabajo que realizaban, ya que contrataban trabajadores con nombres falsos, por si había lugar a averiguaciones y luego los dejaban regresar, o bien decían que se habían muerto en el camino y se guardaban el dinero que supuestamente les habían adelantado. Otra práctica común, era llevar a los indígenas a otras fincas, donde volvían a cobrar dinero por concepto de adelanto, lo cual era aceptado por los hacendados dada la gran escasez de fuerza de trabajo; quienes tenían fincas en Guatemala, traían sus trabajadores al Soconusco, lo que dió inicio a la migración de braceros por la zona sur.

Los empresarios calculaban en 60% el costo del trabajo del total de los gastos de producción; ya que consideraban que el enganchador ganaba un salario mensual de \$100.00, sus ayudantes entre 15 y 20 pesos más sus alimentos; lo que elevaba el salario del trabajador que era de cincuenta centavos, entre el 50 y el 100%

Es cierto, los finqueros encontraron dificultades en el camino de la expansión capitalista, más éstas no eran sino obstáculos en su vertiginosa carrera de acumulación de capital.

Quien se benefició en esta etapa fue el enganchador por el conocimiento que tenía de la zona y por la dependencia que tenía de él el finquero. No obstante la conexión entre estos últimos y las casas comerciales europeas, de quienes recibía financiamien

to, fue decisiva; como también lo era el hecho de que la demanda del grano superaba la oferta.

La falta de trabajadores y la competencia entre los finqueros por conseguirlos, los obligó a crear en 1906, la Unión Cafetalera del Soconusco, para acordar una política laboral conjunta y para presionar al Gobierno Estatal y Federal, para crear una infraestructura que los proveyera de peones. Los finqueros determinaron reducir los adelantos a los trabajadores a \$600.00 y respetar en el caso que un peón, debiera a varios hacendados, la obligación de que cubriera la deuda o llegar a otro tipo de arreglo.<sup>(12)</sup>

En este contexto don Celso Villafuerte, habilitador del Soconusco, como ya se dijo, llega a la zona en 1893 a los 7 años y para 1910 ya contaba con 24. Como muchos ladinos (mestizos) pobres de aquella época, tenían orígenes sociales muy humildes. Se establece en el barrio de mexicanos compuesto por artesanos, arrieros, comerciantes ambulantes y jornaleros en la Serranía Central; en el pueblo de San Pedro Chenalhó.

Aprovechando la legislación liberal de coloniaje y la corrupción administrativa, se repartieron los terrenos planos y fértiles de la cabecera municipal. El arribo posterior de un mayor número de mestizos los fue extendiendo a otros poblados como Zinacantan, Chamula, etc., lo que ayudó a mantener a las comunidades autóctonas dentro de un sistema de clases mucho más amplio.

En efecto, los mestizos iban a conformar una pequeña burguesía

---

(12) Spencer, Daniela. "INICIACION DEL CULTIVO DEL CAFE EN SOCONUSCO Y LA - MIGRACION EXTRANJERA", (Mimeo). s/e. s/f.



sía y se iban a convertir además en la gente de confianza de los funcionarios y de los capitalistas locales, quienes, como ya se mencionó, en los inicios de que sus empresas dependían de los enganchadores (mestizos) para abastecerse de mano de obra.

El enganche que adquirió rasgos institucionales a principios de siglo, no iba a cambiar sustancialmente con el movimiento de 1910. En realidad, el proceso de enganche también experimentó un proceso de evolución entre 1880 y 1940.

Asimismo, una vez constituida su fuerza de trabajo primaria, los finqueros prefirieron contratar estacionalmente a sus peones adicionales.

De esta manera, una de las empresas cafetaleras más importantes, la del alemán Pohlentz, nombró a su propio grupo de representantes en tres lugares claves de la zona tzotzil tzeltal: En San Andrés Larrainzar a Francisco Franco, en San Cristóbal a Blas I. Cancino y en San Pedro Chenalhó a Celso Villafuerte.

Algunos mestizos que se convirtieron en dirigentes indígenas durante la Revolución de 1910 iban a llegar a puestos públicos y llevarían a cabo el nuevo proyecto político, a su manera. Y fue precisamente a estos mestizos, comerciantes y arrieros que los finqueros habían recurrido para procurarse jornaleros, hecho que tuvo consecuencias importantes: como parte del programa político de los nuevos funcionarios se planteó la necesidad de integrar tanto a los grandes terratenientes de Chiapas como a los grupos indígenas dentro del partido que intentaba agrupar las fuerzas revolucionarias para lograr el orden institucional, en este caso el FMR.

Para este caso se fundó el Departamento de Protección Indígena (hoy Departamento de Asuntos Indígenas del Estado), y el Sindicato de Trabajadores Indígenas, organismos que permitían intervenir directamente en el manejo de las grandes plantaciones. A partir de 1937, por ejemplo los enganchadores eran obligados a celebrar un contrato formal con los jornaleros que habilitaban en las oficinas del Departamento de San Cristóbal. De ahí, un empleado armado del Gobierno Estatal entregaba las cuadrillas de peones a representantes de las fincas en la Sierra Madre.

Como resultado, los finqueros —quienes habían abierto a principios de los 30 en San Cristóbal una oficina de representación donde se llevaba la cuenta de los trabajadores enganchados, y de esta forma se controlaba al enganchador, quienes recibían el dinero que servía para pagar los adelantos— dependieron del gobierno para obtener sus trabajadores y se mostraron más conciliatorios. Finalmente, varios enganchadores (como don Celso), llegaron a ocupar el puesto de Secretario Municipal en los pueblos indios y siguieron desempeñando sus funciones como proveedores de fuerza de trabajo tanto para la dependencia del Estado como para los finqueros directamente. El sistema solo cambió de cara.

El testimonio de don Celso Villafuerte, de carácter histórico, queda plasmado en una entrevista<sup>(B)</sup> que los contextualiza como un producto de su época: cumplió plenamente con su papel de in-

---

(B) Op. cit. ver la entrevista en el anexo.

termediario entre la agricultura comercial multinacional y el proletariado rural naciente en Chiapas. De ahí su carácter de explotador y víctima de esta misma explotación; de ahí también la importancia de su aportación para el análisis de este fenómeno.

## EL ENGANCHE Y EL MERCADO DE TRABAJO ACTUALES

### A) LAS EMPRESAS AGROINDUSTRIALES:

El mercado de trabajo en el campo, está compuesto por las empresas demandantes de mano de obra y los jornaleros que buscan contratarse. Las primeras están avocadas a la producción, procesamiento y comercialización de cultivos que son demandados en los mercados regionales, nacionales e internacionales; para los que cuenta con tecnología, financiamiento e infraestructura apropiada. Los segundos habitan comúnmente en zonas deprimidas de economía de autoconsumo o mercantil simple.

El papel que juega el enganche consiste en promover la demanda existente de fuerza de trabajo de las zonas de producción empresarial, en las zonas de producción campesina y en el reclutamiento, traslado y depósito de la fuerza de trabajo en los lugares de consumo.

Las agroindustrias consideradas importantes por su composición orgánica de capital, se encuentra en varias partes de la República, pero se concentran en su mayoría en el norte y principalmente en el noroeste y aún en cada zona hay diversos tipos de industria y las relaciones de producción que se establecen en cada una de ellas con los trabajadores también es diferente. Es precisamente por estas relaciones que se establecen en la producción que se pueden tipificar estas empresas.

a).- Empresas agrícolas o agropecuarias basadas en el arrendamiento o la concentración ilegal de tierras, ubicadas princi-

palmente en distritos de riego y especializadas en la producción intensiva de un cultivo comercial. Hay que distinguir las empresas mecanizadas que tienen una abundante mano de obra pero en forma estacionaria, con sólo unos obreros de planta (algodón y jitomate) y las empresas muy mecanizadas que tienen una mano de obra reducida, permanente y calificada (forrajes, cereales, granjas, establos...), la cual depende de la especialización de la empresa.

En estas empresas los obreros generan un plusvalor que se apropian los dueños.

b).- Empresas agroindustriales de capital monopolítico (es tatales o privadas) cuyo número está formado por una fábrica que financia la producción de la materia prima mediante créditos y contratos de compra-venta a campesinos (campbell en Querétaro, ingenios, despepitadoras de algodón, congeladoras de fresa, empacadoras de piña y otros. En este caso, los campesinos productores de materia prima fungen como "asalariados a destajo" ó "proletarios disfrazados de campesinos".

c).- Comerciantes que financian la producción y compran co sechas, en pie, para lo cual ocupan cuadrillas de trabajadores para la recolección.

d).- Empresas "cooperativas" ejidales: financiadas por los aparatos crediticios del estado. Los mismos cooperativistas, en alguna forma, vienen siendo asalariados del Banco, pero al mismo tiempo conservan un estatuto de patrón frente a los asalariados no cooperativistas que trabajan con ellos. Bajo el pretexto de que los campesino son dueños, ni ellos ni sus trabajadores gozan de prestaciones.

e).- Empresas agrocomerciales y de capital monopólico, en las cuales el núcleo está formado por una empresa comercial intermediaria que se encarga de financiar y distribuir el producto (café, barbasco, hule lechuguilla). En estos casos el agricultor es un productor que organiza su producción (cada vez menos) pero depende totalmente de la empresa para el funcionamiento y la venta<sup>(4)</sup>

En México coexisten los sistemas de producción mencionados con la economía campesina que asegura la reproducción del trabajador, lo que permite a los empresarios disminuir su gasto de los salarios, ya que los jornaleros en carácter de eventuales no dependen todo el año del mercado de trabajo.

Esta relación simbiótica de ambas economías ha permitido el auge de la agroindustria; ya que son pocas las obligaciones que tienen con los jornaleros, dadas las características que tiene de ser eventual, de ser a destajo, de que es mano de obra abundante y barata, etc., operación cuyo resultado, como se observa es favorable a la primera; puesto que el valor total de la fuerza de trabajo es el salario pagado, menos el ingreso agrícola de la unidad de producción campesina. En efecto los peones que se contratan en estas empresas son por lo regular campesinos pobres que buscan con su salario complementar sus ingresos agrícolas y asegurar de esta manera la producción en su parcela. " Están en esta situación no sólo los ejidatarios comuneros y pequeños propie

---

(4) Luisa Paré. El Proletariado Agrícola en México. Ed. Siglo XXI, México, 1977. pp. 63-64.

tarios minifundistas, sino también los campesinos sin tierra que viven en una unidad de producción familiar, que arriendan o toman tierras a medias"<sup>(15)</sup>

Esta naturaleza de producción campesina permite una mayor explotación de la fuerza de trabajo asalariada eventual, ya que posibilita la reducción del tiempo de trabajo necesario en cada jornada y a través de este mecanismo permite bajar el nivel de los salarios, así como el de los precios del producto.

La producción campesina es mercantil, simple, o sea, sólo busca cultivar lo que se consume en la comunidad y en el mejor de los casos vender un excedente en el comercio local con lo que pueda adquirir mercancías que le son necesarias y que no produce. De hecho no le queda otra alternativa como productor dentro de un mercado monopolizado local, regional o estatal; con el cual no puede competir. Esta producción sin acumulación lo lleva a vender su fuerza de trabajo a precios bajos, lo que redundará en provecho de la agroindustria, ya que puede abaratar su mercancía buscando la opción de colocarlos dentro de la demanda nacional e internacional.

La economía campesina aporta otro tipo de ganancia a las grandes empresas. En cuanto a la producción se requiere de escasa fuerza de trabajo, materias primas y maquinaria, su valor en el mercado comparado con los grandes volúmenes de recursos que necesita la producción empresarial, transfiere valor a esta última a través de la formación de la tasa media de ganancia. Esta situación permite a la agroindustria aprovecharse de la explotación

---

(15) Op. Cit.

de la fuerza de trabajo que genera la economía campesina por su producto, el trabajador y los implementos necesarios para su reproducción se mantiene a niveles mas bajos que si no existiera este tipo de producción en el campo. Operación que ya no afecta a la producción en pequeño, pues solo se alude a su ganancia extraordinaria.

El mecanismo de explotación del trabajo por las empresas agrícolas se da entonces en condiciones de los escasos recursos con que cuentan los campesinos para producir. Desde la perspectiva de las regiones de cultivos rentables, las zonas deprimidas aparecen de esta manera como una gigantesca manufactura de fuerza de trabajo barata e indispensable para la valoración de su producción.

La educación de la tierra en la siembra de un cultivo o de una rotación de cultivos, así como la capacitación técnica del trabajador, optimizan la producción logrando mejores cosechas con menor esfuerzo y recursos, lo que genera otro tipo de ganancia.

Los proletarios u obreros agrícolas son aquellos que no tienen más que su fuerza de trabajo para vender, éstos buscan especializarse en su trabajo como en el empaque de jitomates ó melón, o en las zonas productoras de forrajes, cereales, granjas; lo que incluso les permite formar sus propios gremios.

Campesinos pobres y obreros agrícolas se pueden considerar jornaleros en cuanto trabajan por un jornal, el cual no les permite reponer la pérdida de su fuerza de trabajo, ocasionando el desgaste prematuro por la intensificación del mismo, la prolongación de la jornada y por la expropiación de parte de su labor -



realizada; lo que implica que no se remunere en su valor, o sea cuando existe la forma empresarial de explotación de la tierra y la campesina. Esta asegura parte de la reproducción de la fuerza de trabajo que necesita aquélla en el sentido estricto económico del término, dando cabida a una valorización y acumulación del capital, que es consumado en medios de producción, condición indispensable para la competencia en el mercado.

Es ésta la característica básica de las relaciones laborales que se establecen en el mercado de fuerza de trabajo, en que el enganchador o enganche como sistema, es un intermediario que participa en hacer posible la relación del mismo, en el cual tanto el empresario como el jornalero tienen necesidad de estas formas de producción, llegando a hacer imprescindible al intermediario para realizar esta contactación; elevando por su función, al grado de institución dentro de este específico proceso productivo.

La explosión demográfica es otro factor que se debe considerar; ya que genera una sobre oferta de brazos que asegura una gran masa de trabajadores siempre disponible en el campo y que van de un lugar a otro; buscando colocarse en los ciclos de cosecha, caso de las golondrinas, o que buscan migrar a los Estados Unidos.

Sin duda, la presencia de una abundante mano de obra proviene de las antiguas unidades de producción del centro y sur de la República.

En la actualidad existen formas de concentración de la tierra que tienen sus raíces en el mismo movimiento de 1910, como en la zona oriente de la República; en que a través del control armado del reparto de tierras se valieron de múltiples formas para explotar

a los campesinos. Según Victor Raúl Martínez Vázquez,<sup>(6)</sup> algunas de ellas son:

- 1).- El despojo de las parcelas ejidales por parte del comisariado ejidal.
- 2).- El arrendamiento forzado de las parcelas.
- 3).- El acaparamiento de los productos agrícolas.
- 4).- El control del agua y del crédito.
- 5).- El aprovechamiento del trabajo comunal (faenas) para fines individuales.
- 6).- El robo de las cosechas.
- 7).- La corrupción y la colusión con delegados de la SRA y SARH, etc.
- 8).- El control del poder judicial y municipal.
- 9).- Finalmente la superexplotación de la fuerza de trabajo. Se agregaría el alquiler de maquinaria y el financiamiento de la producción por comerciantes que compromete y endeuda al campesino, sector que se debe comprender como grupo perteneciente a la sociedad y en la cual se encuentra subordinado, en una estructura vertical a grupos más poderosos por medio de los cuales se les despoja de su excedente productivo.

Existe en México una alta migración rural-urbana, rural-rural y en menor grado la urbana-rural, lo que refleja un alto abandono del campo que se puede fundar en los motivos señalados en el párrafo anterior. Autores como Luisa Paré afirmaron que se debe a un proceso de separación de los trabajadores de sus medios de producción, dejándoles solo la opción de la venta de su fuerza de trabajo, lo que implica cambios que beneficiarán al empresario-

(6) Citado por Ubert C. de Gramont: "Jornaleros Agrícolas de México". Ed. Macchuatl, México pp. 40-41.

en las nuevas formas de producción que se establecen en el campo. Este proceso se dió en un largo plazo en los países hoy desarrollados, pero en los tercermundistas como México, el proceso es todavía más lento en comparación con aquéllos. Esto se debe a que el campesino se aferra a su parcela buscando producir en ella aunque tenga que trabajar como jornalero para hacerse de los insumos necesarios. El realizar las dos formas de trabajo da como resultado, períodos alternos en estas dos formas de producción. Existen varios factores que ocasionan este fenómeno y cada uno de ellos puede generar consecuencias positivas o negativas para el campesinado, por ejemplo, el desarrollo de la producción en el campo genera demanda de fuerza de trabajo, pero a su vez la mecanización de la agricultura elimina brazos; las políticas agrarias pueden incentivar o afectar a las pequeñas explotaciones; la demanda de productos del campo también puede tener un doble efecto según los créditos o precios que se establezcan, etc. Esta ambigüedad, si parte de la naturaleza de la producción agraria, ya que, como se mencionó arriba, se complementa, pero en grandes períodos de tiempo se registra la tendencia a la proletarianización del campesinado no exento de períodos de flujo en estas etapas de recesión.

"Las posibilidades de reflujó son dadas por los vínculos de los asalariados con una unidad de producción familiar ó una comunidad donde, a pesar de no tener propiedad sobre la tierra, es posible —a través de relaciones de aparecería o con familiares— reincorporarse a la producción de manera directa no asalariada. En otras palabras, como medida de autodefensa ante el desempleo, el proceso

de proletarización se hace reversible en tiempos de crisis. La proletarización no es un fenómeno que avanza al mismo paso y con los mismos efectos para todos los campesinos. El grado ó el ritmo de proletarización depende tanto del ritmo de acumulación de concentración de los medios de producción como de las posibilidades de resistencia de las unidades de producción campesina y se refleja en la paulatina pérdida de los medios de producción a manos de usureros, comerciantes y acaparadores a quienes los campesinos poco a poco, van dejando sus animales, sus herramientas y finalmente sus tierras"<sup>(17)</sup>

Después de esta cita en que se explica la naturaleza de los ciclos de población en el campo, la autora propone el concepto de descampenización para diferenciar una pauperización del campesino con una proletarización total, la cual se entiende como una dependencia total del salario como medio de subsistencia.

La pérdida de la tierra no se da sólo por despojos, sino también se puede deber a la decomización por no pagar impuestos, por ausencia de más de dos años del ejido, con lo cual se pierde derecho a participar en el mismo, pérdida de la parcela por conflicto familiar, por venta o abandono, por estar mal ubicada u otros factores, como no haber heredado, ya que corresponde sólo al primogénito u otro miembro de la familia la sucesión de la misma, etc.

El campesino no necesariamente es obrero agrícola, pero re conocer ésto es solamente aceptar que existen varios procesos de proletarización y que éste es propio de un país subdesarrollado  
(17) Luisa Paré, opus cit.

## CONDICIONES QUE FAVORECEN EL SISTEMA DE ENGANCHE

La tipificación de las empresas contratantes y las características de los trabajadores que acuden a ellas, determinan el tipo de mercado de trabajo que se establece, el cual "...es un concepto referido a las relaciones de desalojo, recolección, transporte, almacenamiento, clasificación, distribución y consumo de fuerza de trabajo, de acuerdo a las demandas que hacen del proceso vegetativo de los cultivos..."<sup>(15)</sup>

Los canales, cabe aclarar, son varios y consisten en los mecanismos por los cuales llega a su lugar de realización en el mercado.

Como ya se mencionó la zona noroeste de la República es la que practica la agricultura más desarrollada, por lo que la exposición de las relaciones laborales que se establecen aquí y el papel del enganche en este proceso, se iniciaron haciendo referencia a los cultivos más importantes y que demandan gran cantidad de mano de obra.

En Sonora, el trigo, sorgo, cártamo, alfalfa y soya no requieren tanto consumo de fuerza de trabajo, su producción está muy mecanizada y son pocas las labores que requieren de mano de obra - además la demanda que genera es especializada puesto que se buscan peones capacitados para realizar trabajo de riego, tractores, etc., gente que por lo regular radica en los campos y poblados vecinos.

---

(E) Enrique Astorga Lira "Formación y Dinámica del Mercado de trabajo rural en regiones algodoneras de México (Sonora, México y Tapachula) CIDER-SPP (actualmente CIDERT)

Existen otros labrantíos en el estado que requiere de mayor cantidad de mano de obra, pero cuya demanda no es considerable, dado que la extensión territorial de éstos no es importante, en tre otros están el garbanzo, frutales, hortalizas, etc.

Los sembradíos que si son relevantes en extensión territorial y que requieren de grandes cantidades de mano de obra son el algodón, la vid y el ajonjolí.

En los últimos 20 años la tendencia en el cuadro de cultivos ha sido aumentar el cultivo de ajonjolí, soya, frutales, cártamo, trigo, garbanzo, mientras disminuye la superficie del algodón, también tiene que ver en la rotación de cultivos, las estaciones del tiempo: En el sur de la entidad predomina en primavera el al godón y la soya y en invierno el trigo y el cártamo, mientras - que en el norte destaca el agodón y ajonjolí en primavera y en - invierno el trigo y garabanzo, lo que determina las migraciones extrarregionales.

El algodón, la vid y el ajonjolí requieren de muchas labores en el crecimiento vegetativo y la cosecha exige de una espe cial concentración de fuerza de trabajo.

El algodón requiere de dos ocasiones durante el proceso cul tural o de cultivo, de la intervención del jornalero: en el des hije (que consiste en quitar hierbas o retoños que obstaculicen el crecimiento de la planta) y en la pizca o cosecha. El ajonjo lí en una ocasión durante la cosecha, en el corte y moneo (consistente en hacer pirámide con las ramas para que luego entre - la cosechadora mecánica); y en la vid en 4 ocasiones principalmente en la poda, en el entrenamiento ó guiamiento, en el des- hierbe y en la pizca.

Esto genera 10 meses de trabajo, pero solo en las superficies cultivadas y en ciertos periodos.

Cuando la demanda sube, tal es el caso del algodón entre julio y diciembre en el estado, o de ajonjolí en septiembre y octubre, o de la vid entre diciembre y febrero o para el corte de la uva de julio a agosto, se reactiva el mercado de trabajo local y externo, se ponen en movimiento todos los resertes para atraer peones hacia los cultivos. Cuando se utiliza alta tecnología en la explotación de los cultivos, existe una planta de peones permanentes. Luego para las labores que no requieren mayor número de jornaleros de fuerza de trabajo directos, se utilizan peones eventuales de la región. Pero frente a demandas altas de fuerza de trabajo como en caso de las cosechas se obtienen peones de otras regiones y de otros estados del país.

Ahora bien, existe competencia por la fuerza de trabajo en determinados periodos —julio y agosto— en que la cosecha de la vid en la costa de Hermosillo y Caborca, coincide con la pizca del algodón en el sur del Estado.

Las cosechas también se dan de manera escalonada, por ejemplo, a la pizca del algodón en el norte de Sinaloa, sigue la del Yaki-Mayo y continúa con las costas de Hermosillo y Caborca en Sonora, con Mexicali en Baja California y por último los del Valle del Vizcaíno y Valle de Santo Tomás en Baja California, la que ocupa fuerza de trabajo de julio a diciembre, causando que los jornaleros se mantengan fuera de sus lugares de origen.

La demanda efectiva de mano de obra es la que resulta una vez descontado el trabajo que realizan las máquinas.

En la zona algodonera del pacífico norte no coincide la oferta de brazos con la demanda inicial, lo que se debe a dos cosas básicamente: a que los productores ponen más atención en la productividad de las máquinas picadoras, dado que estas necesitan trabajar constantemente desde el momento que entran en actividad y a que siempre es necesario un excedente de fuerza de trabajo para abaratar costos de producción.

Cabe mencionar que el perfeccionamiento constante de la maquinaria agrícola deja cada vez con menos oportunidad a los jornaleros; en el caso concreto de las picadoras de algodón, su evolución constante, basta decir que las actuales, a diferencia de las de hace 20 años, cuentan con aire acondicionado, con capacidad de más de dos toneladas de carga (las antiguas picaban 2 ó 3 hectáreas por día) y ahora pican hasta 10 hectáreas por día. Antes desplazaban a 3 peones por jornada, ahora desplazan a 6. Hace 15 años llegaban alrededor de 20 máquinas a la zona, a principios de la década de los ochenta, la cantidad de picadoras, solo en el valle del Yaqui-Mayo, fueron de 150 aproximadamente.

Otro factor es el avance científico que se registra en la zona noroeste, pero particularmente en Sonora que busca incidir incluso en las características vegetativas de los cultivos para lograr una mayor productividad y abaratamiento de los costos, o sea, la optimización de recursos que es la lógica del empresario. Al respecto se estableció el Centro de Investigaciones del Noroeste (CIANO), donde se han logrado variedades más resistentes-



de los sembradíos de la zona, reduciendo las dosis de insumos, mejorando las técnicas y determinando su calendarización y rotación, prescindiendo por consecuencia de menos brazos para las labores que se realizan.

El cuadro de cultivos, las zonas de producción y la revolución tecnológica son factores en los ciclos productivos que tienen a reducirlos y que tienen significación directa en el mercado de trabajo, dado que los jornaleros rotan con mayor rapidéz de manera intrarregional o interregional, o bien se producen desfaces o complementos en el recorrido que hacen.

La reducción en las áreas de cultivo, como la del algodón, también influye en el mercado de trabajo, ya que requieren de menor cantidad de fuerza de trabajo. La abundante oferta de jornaleros provoca el abaratamiento de su trabajo y el desempleo, lo que trae como consecuencias de rebeldía que se manifiesta en la destrucción de maquinaria, asaltos a comisiones mixtas, invasión de tierras, piscan sucio en el campo de algodón ó si se puede dejar un remanente en el saco para llenarlo más fácilmente, el baño en los canales de riego y hasta el asalto de comercios.

La gente que recurre a estas fuentes de trabajo son campesinos desarraigados que se convierten en asalariados eventuales, marginados, desorganizados, nómadas carentes de todo mecanismo de protección y de servicios sociales. Proviene para la pesca del algodón del sur de Sonora, de Sinaloa, Michoacán, Zacatocas, Nayarit, etc., y para la pesca en Hermosillo y Caborca de las sierras de Sinaloa y Sonora. Entre ellos hay campesinos que se han empleado en diferentes cultivos en toda la zona noroeste y que -

llevan deambulando 5, 10 ó 15 años y son los que viven en los llamados "chorizos", casas de cartón a las orillas de las carreteras, subsistiendo con la ayuda mútua ó a veces con la ayuda que reciben de los empresarios. Muchos piensan en regresar a sus lugares de origen, mientras que otros buscan dotación de tierras, otros más están solo de paso buscando complementar con trabajo la producción en su predio, etc. Esta ideología campesina impide su organización sindical.

La nula preparación con que cuentan estos jornaleros, que constituyen la casi totalidad de ellos, los hace más susceptibles a la explotación, lo que se facilita a través del acuerdo que establecen los productores de la región, dado que son pocos y se pueden organizar fácilmente al respecto.

El flujo de jornaleros que año con año llegan a la zona provenientes de regiones deprimidas entran a competir en los mercados con los trabajadores ya existentes, lo que provoca enfrentamientos entre ellos. No obstante los productores buscan este excedente de brazos, ya que ésto trae como consecuencia que los salarios se establezcan por abajo del valor de la fuerza de trabajo. Incluso éste es uno de los factores que ayuda al establecimiento de salarios, ya que se afirma que los peones que llegan del sur de la República -Guatemala-, como vienen más lejos vienen más cansados y hambrientos y se contratan por sueldos más bajos, además de que son más bajitos se agachan menos, se fatigan menos y son más dóciles, mientras que los nortehños son más altos, tienen que hacer mayores esfuerzos y protestan más.

La afluencia de jornaleros a la zona se inició con el cultivo del algodón en la década de los 40's, en ese entonces el mercado de trabajo, no estaba organizado para establecer a los productores y éstos se veían en la necesidad de conseguir a los trabajadores individualmente.

En 1958 nace la Comisión Mixta para el Control de Pescadores, lo que ahorraría a los empresarios gastos de promoción y transporte, al mismo tiempo que se garantizaba el abasto seguro de fuerza de trabajo. La comisión contó con un subsidio federal de 50% para el transporte por ferrocarril de los peones.

La Comisión Mixta de Pescadores es la encargada oficialmente de todo el proceso que va desde la recolección de los peones hasta su entrega a manos de los patrones, es decir, desaloja al campesino de su tierra, según las necesidades del cultivo transporta, almacena y suministra esa mercancía a sus respectivos consumidores. Es por tanto el aparato que representa a los patrones para acarrear peones hasta sus tierras, anulando la representación de los trabajadores.

Posteriormente este sistema se expandió, en Sonora se formó la Comisión Mixta de Navojoa, Empalme, Huatabampo, Ciudad Obregón, Costa de Hermosillo y Caborca. Todas estas comisiones tienen el mismo fin: recolectar fuerza de trabajo en las zonas campesinas y entregarla a los consumidores en el norte en tiempos de cosechas para que ésta no vaya a faltar. Para la promoción de éstas en zonas deprimidas es necesario personal especializado y vehículos, volantes, spots por medio de bocinas públicas y hasta

el pregón del cura; entrevistas con autoridades municipales, ejidales y sindicales. Estos recursos se movilizan dos meses antes de la cosecha para que la cobertura de la difusión sea lo más amplia posible, buscando cubrir en varios estados el mayor número de municipios y localidades posible.

Con recursos de los empresarios se construyen cobertizos en donde se contrata y almacena la fuerza de trabajo, hasta 15 días antes de iniciada la cosecha, período en que los jornaleros subsisten difícilmente hasta que pueden contratarse. Estas estructuras tienen piso de cemento y techo de lámina, pero carecen de paredes. Viven de manera promiscua hombres y mujeres, familias y -extranos, adultos y menores. En tiempos de lluvia es difícil protegerse en estos lugares. La gente busca irse a los pueblos donde hay comedores, tiendas donde los cigarros y refrescos son más baratos, etc. Duermen en las calles, pero tampoco allí se pueden evitar los problemas de convivencia.

Además de estas condiciones de vida se da la competencia - por el trabajo "...el día en estos depósitos comienza muy temprano a las 3 ó 4 de la mañana. A esa hora ya deben estar listos esperando a los camiones que llegan a levantar a la fuerza de trabajo. Algo de comer y empieza la lucha. Como los patrones a través de la Comisión Mixta promueve el desalojo de grandes contingentes mientras tanto invaden los campos con modernas máquinas -pizcadoras, la primera competencia es entre ellos: lograr subir al camión y poder vender su fuerza de trabajo ese día para comer. Los más débiles, los más viejos, las mujeres y los niños, tienen que hacer más esfuerzo..."(8)

---

(8) Enrique Astorga. Opus Cit.

A estos lugares llegan muchos peones directamente sin pasar por ningún proceso de reclutamiento. Son regiones terminales cuando corresponde al último lugar donde el peón vende su fuerza de trabajo antes de regresar a su lugar de origen o de tránsito si reinicia su recorrido hasta otras cosechas.

La diversidad de cuadros de cultivo y su periodicidad según la zona y la temporada del año, generan una demanda constante de fuerza de trabajo, según los empresarios, y es en base a este argumento que proponen a los gobiernos de los Estados de la zona-noroeste y a su respectivo cuerpo legislativo, la sustitución de las actuales comisiones por otras denominadas "Comisión Regional Mixta de Control de Trabajadores Estacionales del Campo".

El enganche, representado por estas comisiones, se llegan de esta forma a institucionalizar. Como quedó demostrado son necesarias ante la naturaleza del mercado de trabajo agrario: Los empresarios que buscan generar un plusvalor cada vez mayor para lo que no escatiman en prolongar la jornada de trabajo, intensificarla o aprovecharse de la sobreoferta de brazos y pauperización del campesino, reteniéndole incluso la posibilidad de consumir lo estrictamente indispensable para conservar su fuerza de trabajo en estado normal, dado que combina estos mecanismos para maximizar la ganancia, es la lógica del capital por un lado y los jornaleros por otro, que tienen que recurrir a la venta de su fuerza de trabajo, si quieren subsistir.

La situación en que se encuentran los campesinos en su lugar de origen es lo que obliga a la migración. Arturo Warman, dice al respecto: A veces los campesinos viven del crédito oficial, su única fuente de ingresos, como sucede en Yucatán, donde el -

subsidio se disfraza de crédito para garantizar el buen comportamiento de los henequeneros. La lista negra es casi la muerte - por inanición".

"Donde el campesino ha sido tan despojado que en los malos años lo amenaza el hambre, hambre real, como sucede en la semi-desértica mesa del Norte, interviene el gobierno con planes de emergencia".

"Todos los mecanismos legales de acción están capturados - por instituciones oficiales u oficialistas que sirven a la opresión del campesino. También ellos controlan los medios de comunicación; los campesinos ni siquiera pueden hacerse oír y no tienen tampoco quien los escuche. Están aislados e impotentes".

"Las acciones campesinas son locales y espontáneas. Mas de seseporadas que organizadas, auténticos motines que estallan, - por motivos inesperados. No son movimientos articulados, carecen de programas, sus demandas son confusas y con objetivos inmediatos, carecen de dirección y proyección".

"Pero para ésto estamos preparados. Entonces usamos de la fuerza de la represión armada. A veces basta con mostrarla como medida preventiva y eficaz. Vuelve la tranquilidad".

"Así sucedió en Mérida, cuando campesinos armados se posesionaron de las oficinas del Banco Agrario, la ciudad fue prácticamente ocupada por la tropa. O en Puebla, cuando los lecheros presionaron con su presencia al gobierno estatal, entró el ejército con tanques. En Morelos, para sembrar la caña los soldados simplemente escoltaron a la maquinaria de los ingenios".

"Pero otras veces no basta con mostrarla, hay que usarla.- Además hay que hacerlo rápido y fuerte, llegando hasta el horror. De otra manera el motín puede extenderse, contagiarse y generar un clima de violencia endémica como el que impera en Guerrero y que se resuelve en francos aunque aislados combates en toda forma".

"Por eso se bombardeó con aviación a los indios triques y se peinan y se queman caseríos en la costa chica".

"Nadie sabe de la existencia de Pueblos en Michoacán, donde una guarnición protege a los trabajadores".

"La represión también es selectiva. Muchos líderes que no se pudo o no valía la pena corromper fueron asesinados. El caso de Jaramillo, más notorio, no es para nada excepcional".

Otros casos se registran en la Sierra Norte de Puebla y en la Huasteca Hidalguense, etc.

"Todo aquél que se distingue en sus servicios al Gobierno, o aquél que lo amenaza con sus demandas tiene un lugar en la organización. El pago es atractivo: Un sueldo burocrático adicional con prebendas corruptas por parte de los neolatifundistas o del gobierno. Ambos interesados en mantener el silencio y el orden, además de la posibilidad de una carrera política en grande. Los líderes se hacen muy ricos vendiendo o rentando ejidos, enganchedo gente para trabajar fuera"<sup>(2)</sup>

Suele decirse de los países subdesarrollados, que los características, a diferencia de los países desarrollados, el perenne proceso de acumulación de capital y el lento paso de formaciones -

(2) Arturo Warman. Los campesinos hijos predilectos del Régimen. Ed. Nuestro Tiempo. Méx., 1983. pp.107,108,109,110,114 y 115.

pre-capitalistas a formas más acabadas de este modo de producción. Cabría agregar que también los procedimientos de explotación del proletariado se aletargan, y más que ésto, obedecen a su carácter de subordinación a las potencias imperialistas.

Cabe mencionar que el sistema de enganche en Sonora ha adquirido rasgos oficialistas en que participan instituciones como la CTM en el reclutamiento, transporte y almacenamiento de peones. Escapa, dada la falta de información, dar una imagen de cómo opera este enganche. El individuo que llega a los puestos y contrata a la gente para reclutarla pueden ser representantes agrarios de este organismo o gentes que conocen las regiones y promocionan el trabajo.



## LA OPERATIVIDAD DE LOS ACTUALES SISTEMAS DE ENGANCHE

Los cultivos de exportación o que se demandan en gran volúmen en los mercados nacionales, requieren de grandes extensiones de tierra apropiadas para desarrollarlos como lo son los valles, de preferencia regados por ríos, en donde se busca la concentración de la tierra. La compra de cosechas para procesarlas en las plantas industriales de la zona.

Las regiones geográficas son importantes en cuanto determinan la aclimatación del cultivo. En zonas semitropicales se da la caña, el café, etc., también hay zonas frutícolas o productoras de granos, con características propias, etc.

Según el cultivo la empresa adquiere ciertas características, las cuales pueden ser: ingenios, despepitadoras, empaquetadoras, frigoríficas, comerciales, etc.

Sin embargo, la búsqueda de cultivos y regiones de aclimatación o viceversa, están determinados como ya se había mencionado arriba, por la demanda de productos.

La producción requiere además de esta demanda, de capacidad productiva, lo cual implica desde tecnología y financiamiento, hasta insumos incluida la fuerza de trabajo.

Según el tipo de cultivo, las características que adopta la empresa productora y la zona geográfica en que se ubican se van a dar los mecanismos para proveerse de la más valiosa de sus mercancías: La fuerza de trabajo.

La zona agrícola más importante por el volúmen de su producción es la noroeste, sus cultivos comerciales, su extensión en

hectáreas y la rotación de los mismos, de acuerdo a la época del año, requieren de gran cantidad de jornaleros. Es por ésto que será la primera en donde se verá el funcionamiento del enganche. Sin embargo, el volúmen de trabajadores demandados no será el criterio a seguir en este capítulo, sino que se verán las formas de operación del enganche en sus diferentes manifestaciones, según la tipología de la empresa demandante.

## ZONA NOROESTE

### COMISIONES MIXTAS.

La zona noroeste comprende los Estados de Sinaloa, Sonora y Baja California, en donde se han integrado Comisiones Mixtas para el reclutamiento de jornaleros, estas organizaciones adquieren características de sistemas en su forma de operar y dejan atrás al enganchador como proceso individual, dado que adquieren carácter institucional, en cuanto están integradas por representantes de los empresarios y del gobierno como necesidad de reunir fuerza de trabajo para la producción y de generar empleos.

La composición social de las Comisiones Mixtas consta de un Presidente, un Tesorero, un Secretario y 3 vocales. Por lo regular los cargos son ocupados por integrantes de asociaciones de productores, de ejidatarios, de instituciones financieras e incluso por funcionarios del sector agrario estatal, quienes controlan a las Comisiones para los intereses del grupo que representan o al cual se adhieren, o sea, en vez de abogar por mejores salarios y condiciones de trabajo o para organizar a los jornaleros, obran en sentido contrario, por lo que estos últimos carecen de representación.

Las Comisiones cuentan con personal especializado, recursos para alquilar medios publicitarios, infraestructura para concentrar a la gente, transporte para acudir a las zonas deprimidas, - caracterizada por tierras malas donde solo se cultivan productos propios de la dieta campesina que son usados para el autoconsumo

como el maíz y el frijol.

Ségün se ha hecho referencia, el concepto de Mercado de trabajo Agrícola, se entiende como un proceso, en primer término, - de desalojo del campesino de sus tierras, de su traslado, de la creación de un excedente en depósitos -que sirva para la valorización de su capital- y finalmente de consumo. No existe una aclaración profunda del concepto pero la connotación que se da es de un proceso de empobrecimiento y deterioro de las condiciones de vida del campesino, en que se desarraiga de su tierra, trasladando a sus brazos el medio de subsistencia, en otras palabras, pasando de productor a asalariado.

Como ya se vió en el capítulo anterior, por las formas de desalojo de las pertenencias campesinas y su tierra, la pauperización y pérdida de propiedades se puede considerar como un concepto referido al despojo aunque no directamente, por parte de quien contrata esta mano de obra, aunque está interesado en ello, pues necesita de estas campesinas para llevar a buen término su producción. De aquí que estas economías lejos de ser dos formas diferentes de producción, son complementarias. La proletarianización o semiproletarianización del campesino es el sustento del desarrollo capitalista en el campo.

Es en las zonas deprimidas, donde se va a promocionar el trabajo de las cosechas, para lo que se utilizan los medios de difusión de las mismas localidades: volantes, spots radiados, bocinas públicas e incluso el pregón del cura; se recurre también con las autoridades municipales, ejidales y sindicales, para lo

que se cuenta con personal especializado, recursos económicos y vehículos.

La cobertura comprende el mayor número de localidades de varios municipios y estados, los cuales son principalmente huastecas, Durango, Jalisco, Nayarit, Colima, Michoacán, Guanajuato, Aguascalientes, Tamaulipas, Coahuila y Oaxaca, los gastos de la Comisión son financiados por los productores a los cuales se les grava con una cuota que va en relación a la superficie cultivada.

La información emitida para enganchar a los jornaleros es engañosa, puesto que lo que se les propone no es cumplido. Resultaría del todo incongruente hacer una analogía de la situación del campesino del porfiriato con el actual, pero si resulta interesante mencionar que al menos el procedimiento para reclutar a la gente sigue siendo el mismo.

El contenido del mensaje que se difunde por radio o volantes contiene regularmente la siguiente información:

- Se les solicita para trabajar en la o las cosechas.
- Se les menciona el tipo de cultivo, el área cultivada y la ubicación geográfica del campo de trabajo.
- Se ofrece atención médica por parte del IMSS.
- El pago de pasajes de regreso a sus lugares de origen por parte del agricultor para el cual trabajaron.
- Algunas veces seguro de vida en caso de accidente en el trabajo o transporte.
- Pocas veces se especifica el salario que se percibirá.

La Comisión Mixta del Yaqui-Mayo gastó en 1968 \$ 149,572.42 según el gerente. Se gastaron de 3 a 4 pesos por peón que llegó al Valle. (2)

---

(2) Enrique Astorga. Op. cit.

En comparación al enganchamiento que se realizaba en el porfirato en que se le daba un adelanto al peón para comprometerlo, los costos actuales en este primer momento de contratación, descienden considerablemente. Cabe agregar que muy pocas cosas de las que se ofrecen se cumplen totalmente.

En el servicio médico, sea cual fuere la enfermedad de la que se requiere consulta, por lo regular solo se le dan al jornalero o a su familia analgésicos. En el pueblo Yaqui, la Cruz Roja solo cuenta con un practicante de medicina que cumple con su servicio y cuyo período muchas veces no concuerda con las temporadas de cosecha de la zona.

El seguro de vida en pocas ocasiones se cobra, ya que muchas veces los familiares no conocen de trámites y ante la situación que se les presenta de tener que hacer varios viajes y dada la carencia de recursos, optan por no darle mayor importancia al asunto.

En cuanto al pago de pasajes de regreso se le pone como condición a quien lo solicite, el que cumpla poniendo como ejemplo el caso del algodón, con el Artículo quinto del Acuerdo III, del Gobierno del Estado promulgado en 1962, que dice que el trabajador debió recolectar 2800 Kgs. de algodón, para que le resulte rentable al productor la realización de estos gastos. En otros cultivos se ponen en práctica recursos como la rotación de personal, en la cual están de acuerdo las asociaciones de productores para evitarse mayores desembolsos.

De esta manera se manifiesta como el actual sistema o aparg

to de enganche sigue usando la aneja táctica del engaño, para atraer y obligara los jornaleros a realizar labores en condiciones que tienen que aceptar forzosamente porque una vez en los campos de cosecha se ven en la necesidad de trabajar para reunir dinero y poder realizar sus gastos. Cabe agregar que su sueldo además de ser bajo, no se les entrega, ya que, en el ejemplo del algodón, se les engatusa con el peso, lo cual no es difícil, ya que los trabajadores por lo regular son analfabetas, sin contar que nunca se les deja ver la báscula, y si reclaman simplemente no se les vuelve a emplear, no hace falta, existe mucha gente que busca contratarse. Esta es la finalidad del actual sistema de habilitación: tener excedente de peones permanentes para desvalorizarlos como mercancía, con el propósito de reducir gastos y acumular capital para reciclarlo en el proceso y lograr un volumen creciente de éste.

Esta es la verdadera causa de que se siga reclutando gente, aunque la justificación es que la creciente variedad en el cuadro de cultivos trae una mayor diversidad de labores en el proceso vegetativo y hace que la demanda de fuerza de trabajo se incremente. Se propone incluso por este método, cambiar de nombre a estos aparatos de enganche por el de "Comisión Regional Mixta de Control de trabajadores Estacionales del Campo". Para lo que busca contar con el subsidio del Gobierno en el transporte por ferrocarril de jornaleros del lugar que son concentrados a los depósitos previos a los campos de trabajo.

Los depósitos construídos por las Comisiones Mixtas son simples cobertizos de 40 x 12 mts, sin muros y donde los peones vi-

ven en promiscuidad e insalubrementemente. Están compuestos de un galpón sin divisiones para familias o mujeres y hombres solos; tienen un patio, un servicio sanitario de uso general para 1000 ó 2000 personas con dos o tres regaderas que no funcionan, una tienda, una cárcel y un depósito de basura.

Existen otros depósitos que se han ido formando básicamente por los jornaleros llamados golondrinas, que migran de un cultivo a otro dentro de la zona, y que han pasado ya varios años lejos de sus lugares de origen. Estos hacinamientos de casas de cartón, llamados "chorizos", se encuentran ubicados por lo regular a las orillas de las carreteras.

Es frecuente también que la gente se concentre en pueblos cercanos a los campos de trabajo, porque pueden encontrar agua, combustibles para preparar comida caliente y precios más bajos en refrescos y cigarrillos u otras mercancías.

La abundancia de fuerza de trabajo hace que muchos jornaleros no esperen la llegada de los camiones de redilas de los patronos a los depósitos para contratarlos, porque muchas veces no pueden subirse o si lo logran algunas veces los bajan porque se excedió el número requerido, por lo tanto prefieren encaminarse por sí mismos a los campos cuando ya conocen las zonas de trabajo.

Los peones logran subsistir con la ayuda que se prestan mutuamente, esta penosa forma de vida les impide especular con su fuerza de trabajo y mantiene su precio estable en comparación a otros insumos. Aún más, están sujetos a clasificación: los hombres son útiles en las tareas pesadas y las cosechas, mientras que las mujeres son mejores para el empaque de frutas o legumbres



los ancianos y los niños no son costeables, pues no pueden con el trabajo.

En los campos de trabajo la temperatura alcanza los 45°, por lo que la jornada empieza en la madrugada. No obstante la Cruz Roja atiende muchos casos de deshidratación, incluso registra muertes. Los alimentos se toman antes de salir al campo y al regresar después de la jornada.

Cada cultivo tiene sus cuidados especiales al momento de la cosecha, en el caso del algodón se exige que esté limpio para que pueda ser procesado, factor que influye, como otros muchos en la determinación del salario.

En efecto, existen varios aspectos en las condiciones previas y durante el consumo de la fuerza de trabajo que ayudan a fijar los salarios, tales como: El excedente de mano de obra, la resistencia física y la habilidad para realizar determinada labor específica, la disposición que muestran para su trabajo, la zona de la que proceden, incluso su falta de preparación facilita su explotación.

El enganche como sistema que implica todo un aparato especializado encargado de reclutar, transportar y almacenar la fuerza de trabajo se hace necesario como intermediario entre la producción empresarial y campesina. Alcanza el grado de institución en cuanto que dadas las características productivas agrarias del país, requiere de intervención oficial para vincular la oferta con la demanda de trabajadores. La agroindustria en cuanto depende de la demanda preferencial de los mercados nacionales e internacionales busca abaratar sus costos para poder competir en la co

locación de sus productos, mientras que los campesinos sienten apego por su tierra y desean producir en ella aunque para hacerse de sus insumos tengan que vender su trabajo. El enganche es pues un intermediario entre estas formas de producción que buscan complementarse.

### EL ENGANCHE EN EL CULTIVO DEL CAFÉ

Las características que adquiere el enganche en el cultivo del café están determinadas por la organización y el funcionamiento del mercado del grano, que a su vez están íntimamente ligados con el ciclo vegetativo de la planta y de las labores que ésta sugiere.

El café es el principal cultivo agrícola de exportación del país. En cuanto al valor social de las exportaciones solo es superada por el petróleo. Su cultivo se da en 12 estados. No obstante, de éstos, el 92% de la producción, corresponde a Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla y Guerrero. Las condiciones propicias para el grano, se dan en regiones montañosas, de clima cálido, con abundantes precipitaciones, o sea en zonas altas de clima semitropical.

Las entidades mencionadas son de las tradicionalmente más pobladas, lo que unido al reparto agrario da al café importancia como cultivo social, pues permite la persistencia de una importante cantidad de pequeños productores de subsistencia. Sin embargo, en Chiapas existen muchas fincas cafetaleras, específicamente en la zona del soconusco, que pertenecen a alemanes y que se establecieron allí en el porfiriato. Desde sus inicios esa región

necesitó mano de obra de las comunidades indígenas, dado que en donde se establecieron casi no había población. La Revolución y luego la decomización de sus fincas en la Segunda Guerra Mundial son dificultades que han podido superar. Esta zona es la más importante como productora de café en el estado, aunque no es la única en la República que demanda grandes cantidades de jornaleros que pertenecen a las zonas deprimidas o bien son guatemaltecos que migran por la frontera sur.

En la etapa porfirista los finqueros se organizaron para proveerse de mano de obra en la Unión Cafetalera del Soconusco, en los años 30s ponen una oficina de representación en San Cristóbal de las Casas para el control de enganchadores, pero también se establece una agencia gratuita de colocación, con lo que la primera dejó de funcionar; en el período Cardenista se funda el Sindicato de trabajadores Indígenas del Estado de Chiapas para velar los intereses de los trabajadores, actualmente es un instrumento oficial de enganche en que los habilitadores siguen operando para esta institución.

El censo cafetalero de INNECAFE en 1950 reportó una producción de 137,215 quintales, lo que hizo necesarias 548,860 jornadas de trabajo y por lo tanto una demanda de 70,570 hombres/día, durante el período de cosecha.

El Soconusco es la zona productora de café más importante a nivel Nacional, donde existen mayor número de fincas con alta producción y una gran demanda de fuerza de trabajo. El aumento de la tecnificación hace que se aumente la demanda de jornaleros, además de que hace que se distribuyan más uniformemente a lo largo del año.

La zona del Soconusco comprende 15 municipios, los cuales se pueden dividir en tres subzonas, de acuerdo a las características específicas de la producción cafetalera, los cuales son: la de Tapachula, Unión Juárez y Teziutlán; la de Motozintla y la de Acocayagua.

Los municipios de Bella Vista y Bejuclán son de los más atrasados técnica y socialmente en el estado y en toda la República, en ellos existe un número considerable de peones acasillados a quienes se les ha impuesto esta situación mediante reparto de tierras que el propio finquero ha hecho para asegurar la permanencia de fuerza de trabajo en sus fincas y evitar las invasiones campesinas, estableciendo así relaciones de explotación semiserviles, de las que es difícil que el peón se desprenda, pues las deudas de la tierra, la semilla, la resiembra, etc., lo mantienen atado al finquero.

En los otros municipios el cultivo ha formado tradicionalmente corrientes migratorias. Las más importantes son las que vienen de Tacaná y Huixtla. Otras corrientes vienen de la Sierra Madre, de los Altos de Chiapas, de Bertierabat y Salera y el grueso de jornaleros provienen de Guatemala, aproximadamente 50000 braceros. Algunas fincas se abastecen de los ejidos colindantes, lo que establece una contratación directa pues el trabajador llega por costumbre a la finca en los tiempos que se le requiere, aceptando de antemano las condiciones que se le imponen.

La contratación indirecta se da a través de intermediarios en el mercado de la fuerza de trabajo. Los enganchadores son los que se encargan de llevar a los finqueros a los trabajadores que

previo contrato le requiere para laborar en los campos cafetaleros.

Los enganchadores son intermediarios en la compra-venta de la fuerza de trabajo, se encargan de buscar a la gente en su lugar de origen y de comprometerla mediante un anticipo en dinero para laborar en las fincas cafetaleras en donde le pagan por ca-beza-hombre que lleve. Estos habilitadores, como también se les conoce, operan en un lugar fijo y por lo regular tienen tradición como prestadores de estos servicios.

Así pues, la principal función del habilitador es reclutar y transportar a los jornaleros hasta el lugar donde va a ser con-sumida su fuerza de trabajo, mientras que la obligación del fin-queiro es dar dinero al primero para gastos de viaje (anticipo) y transporte de peones.

"En los altos de Chiapas se ha establecido un sistema que es muy propio de esa región. Se estima que solo en San Cristóbal - de las Casas hay unos 10-12 enganchadores o habilitadores que sur-ten peones a los finqueros"<sup>(2)</sup>

El enganchador es un empresario privado que cuenta con in-fraestructura (oficinas, empleados, contabilidad, caporales, etc.

Los caporales (ayudantes de enganchador) viven en las comu-nidades mismas y se encargan de reclutar a la gente cuando se le requiere; se puede decir que también es un intermediario aunque en escala menor. Sus funciones son las de difundir el mensaje, reunir a la gente y los transporta al pueblo donde opera el engan-

(2) Frederick Erickson, Verbal Control of Interethnic Encounters in San Cristóbal de las Casas, Chiapas, Méx. June 1975 s/4.

chador. Las contrataciones se dan a lo largo de todo el año, ya que para el cultivo del café se requieren de diversas labores como podas, desembre, corte, etc., por lo que el finquero está financiando el funcionamiento de este sistema constantemente. Los gastos que se realizan son: pago al ayudante del enganchador por cabeza-hombre, anticipo al jornalero, comida y transporte, ganancia del enganchador, impuesto municipal y el pago de una cuota sindical.

Cabe señalar estos dos últimos gastos: La cuota sindical - que paga el trabajador es para recibir protección en los campos de trabajo y en el traslado; en cuanto al impuesto "...hay municipios que se benefician por varios miles por concepto de peones que salen enganchados" (2)

Ahora bien, los caporales, que son gente misma de la comunidad, hablan el dialecto local y a veces ocupan cargos municipales o religiosos -que son de mucho peso en las comunidades- lo que les permite establecer un doble contacto: con las autoridades y con los campesinos, facilitándoles sus funciones y estableciendo una rápida red de relaciones sociales, jerárquicas, religiosas y a veces económicas con el objeto de aumentar la disponibilidad de indígenas aptos para el trabajo.

"Hay municipios predilectos para la recolección de fuerza de trabajo, por ejemplo: San Juan Chamula, Mitontic, San Pedro de Chenaiho, Tenejapan, Oxchuc, Huixtlán, Chanol, entre otras. Allí a menudo se da la competencia entre caporales pertenecientes a -

---

(2) Op. cit.

distintos sistemas de intermediación<sup>(2)</sup>

El problema está tomando dimensiones más grandes hasta llegar a los enganchadores de San Cristóbal de las Casas que se quejan del excesivo coyotaje, pues se está dando la presencia clandestina de habilitadores no registrados en el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Soconusco, que llegan por las noches a bolicinar desde un camión invitando a la gente a subir para llevarlos a las fincas cafetaleras.

La intranquilidad llega a los mismos presidentes municipales ya que los coyotes no pagan impuestos.

En Chiapas están relacionados con el enganche las autoridades locales y los sindicatos, pues este negocio, como en la etapa porfirista, les sigue dejando dividendos.

El sindicato está al servicio de los productores y su papel es el de mediador entre el finquero y el trabajador, pero más que protegerlo lo intimida como se verá a continuación.

Los Convenios Sindicato-productores son:

- Buscar comprometer al finquero por medio de un contrato para dar trabajo al jornalero por tres meses.
- Recibir solo a jornaleros que él le envíe (no obstante el finquero acepta peones independientes, además de los que le llegan los coyotes).
- Busca establecer la jornada o el salario.
- Se compromete a evitar fugas de los jornaleros.

---

(2) Op. cit.

- Trata de evitar que los finqueros acepten a los campesinos a quienes se les haya aplicado la "cláusula de exclusión".

Al peón se le suele contratar por menos periodo de tiempo y cuando se va se le reporta como fugado, lo cual no es muy recalcado por el patrón, ya que de seguir trabajando y completar el tiempo requerido por el contrato se le tendría que pagar el transporte de regreso. Además las violaciones a la Ley Federal del Trabajo son abundantes: No hay pago de indemnización cuando se termina el trabajo, el compromiso es por tres meses y no se cumple, existe el maltrato a los trabajadores, condiciones antihigiénicas en los lugares donde habitan, se da trabajo a menores, la jornada de trabajo rebasa las 8 horas.

Desde el mismo transporte de ida a la finca, que supuestamente debe proteger el sindicato, se dan irregularidades. Los concentran en San Cristóbal, en el Sindicato o en pequeñas bodegas construidas para tal finalidad en las casas de los enganchadores y son embarcados en camiones de redilas, a veces demoran 3 ó 4 días de viaje pues solo una parte del camino se hace en tales vehículos y el resto a pie hasta la finca donde será consumido su fuerza de trabajo, para decir que los accidentes son muy seguidos.

### EL SISTEMA DE ENGANCHE EN LA ZAFRA DE CAÑA DE AZÚCAR

El enganche de peones adquiere otras particularidades, en la Zafra de la Caña, cultivo que tiene una significativa importancia para la economía nacional por el volumen de su producto y el trabajo que genera.



Es indudable que el maíz es el producto que mas fuerza de trabajo consume en México y que lo sigue el café pero después de éstos el tercero en importancia, en cuanto a consumo de fuerza de trabajo, es la caña, posteriormente está el algodón, la vid, la fresa, la pina, la naranja, el plátano y las hortalizas.

La zafra de la caña está íntimamente relacionada con los ingenios, quienes se encargan de reclutar por medio de enganchadores y sus cabos (caporales o ayudantes de enganchador) a los peones que la realizan.

Estas empresas financian el cultivo a los campesinos de las áreas circundantes para luego procesarla. Para que la caña no se eche a perder, el corte debe ser oportuno, por lo que la misma agroindustria se encarga de organizarlo para hacerlo mas eficiente dado que es la base de su funcionamiento y porque consideran que los ejidatarios o los pequeños propietarios muchas veces no tienen capacidad de organización. No obstante existen asociaciones de cañeros que contratan habilitadores para no quedarse con la cosecha.

Concretamente en la zafra de la caña en la cuenca del Río Papaloapan en Veracruz, se necesitan aproximadamente 14 mil para el corte en 65 mil hectáreas.

Se estima que el número de habilitadores en las regiones es de 150, pero éstos tienen a sus ayudantes conocidos con el nombre de cabos, destacados en varias localidades de ciertos estados, los cuales se consideran aproximadamente en un número de 300. La función de estos ayudantes consiste en reclutar a la gen

te, viajar con ellos, realizar labores de vigilancia y control de los jornaleros en los campos de trabajo.

Los ingenios tienen registrados en su contabilidad a los - habilitadores como contratistas de servicios o de maquinaria pa - ra que tengan un cierto margen de operación legal. También reci - ben créditos y apoyo del Comité de Producción Canera (integrado por un representante de la Confederación Nacional Campesina, otro de los propietarios y otro del Ingenio), organización que fija - la cuota que deben ganar éstos, la cual se fija en base al núme - ro de toneladas que corten los peones.

Existen tres tipos de habilitadores, los cuales son:

a) Aquéllos que son empleados del Ingenio, asumiendo la - responsabilidad de suministrar fuerza de trabajo a los cañeros.

b) Aquéllos que actúan como empresarios particulares y - elaboran convenios con el ingenio para suministrar peones a los productores de caña.

c) Aquéllos que se desempeñan libremente y son contrata - dos por los ejidos o por los pequeños propietarios para que los recluten gente para su caña.

El caso particular del ingenio de San Cristóbal, hasta an - tes de 1969 en que se enfatizó, había un "Departamento de Contr - tación", cuyo jefe era un militar retirado quien se auxiliaba de 2 ayudantes para traer trabajadores de otros estados de la Repú - blica para la caña. En los dos primeros años de esta década de los 80s, el ingenio realizó, con un contratista de la región un convenio para que le suministraran peones.

A diferencia de lo que pasa a nivel regional en que históri

camente la tendencia es a requerir cada vez menos mano de obra foránea, el ingenio de San Cristóbal ha buscado traer, desde su fundación a fines del siglo pasado, a la mayor cantidad posible de cortadores foráneos. El enganchador contratado por el ingenio trajo 3,500 jornaleros para la zafra 1981-1982, para lo cual se apoyó en 76 cabos ubicados en 24 localidades de Oaxaca, Guerrero, Morelos, Michoacán y el mismo estado de Veracruz, con los que se estableció varios contactos para tratar diversos puntos como impresión de volantes para repartir entre la población, la emisión de spots por radio, la cantidad de gente que puede reunir cada cabo, la fecha del comienzo de la zafra, la exhibición del contrato que tienen con el ingenio para formalizar la relación laboral y repartir entre sus ayudantes una suma de dinero para gastos de transporte y comidas, éstos saben que su ingreso depende del número de cortadores que contratan.

Los cabos se reclutan entre los propios cortadores, lo que les permite realizar otras tareas y obtener un ingreso extra. Asimismo, tiene otras funciones como la de comprometer al peón a ir a la zafra, otorgándole préstamos personales cuando la disposición para contratar disminuye.

La segunda junta que realiza el enganchador con sus ayudantes es para fijar la fecha de embarque, registrar y clasificar la fuerza de trabajo en hombres, mujeres y niños, a fin de hacer entrega de gastos de viaje en los cuales no se incluye a los autobuses.

Iniciado el viaje la gerencia del ingenio es avisado para que esté lista a recibir a los trabajadores. Si es necesario pasar la noche en algún lugar de concentración, el cabo alquila

algún galerón o cobertizo. Al llegar recibe otra cantidad para gastos.

Son recibidos en un depósito de fuerza de trabajo de piso de cemento y techo de lámina sin paredes ni divisiones. Se les otorga una despensa y otra se les vende a mitad de precio. Después son transportadas a los albergues que están ubicados en los campos en donde será consumida su fuerza de trabajo.

El cabo se ocupa de acompañar y cuidar a la gente para que no se regresen o se vayan a otros ingenios, etc., ya que a pesar de los convenios establecidos entre "grupos de trabajo", habilitadores o productores, etc., el coyotaje de peones funciona incluso a nivel de Ingenios. El pirateo es tan común que hay gente dedicada exclusivamente a esta actividad. En temporadas pico, recorren los campamentos ofreciendo mejores oportunidades y seleccionando a la gente, ya que dan prioridad a los adultos varones de 20 a 50 años, porque tienen una mayor productividad.

En otros ingenios como San Pedro y San Francisco, los jornaleros llegan casi en su totalidad por medio de enganchadores que funcionan independientemente, o sea, no firman ningún contrato con el Ingenio, los cortadores dependen totalmente de éste para la detección de despensas, petróleo, leña, agua, pases para el Seguro Social, etc., y el enganchador depende totalmente de la productividad de los peones para el pago de su cuota por número de toneladas cortadas.

Los enganchadores, ya sea contratados o no por los ingenios, no dejan de tener un importante peso específico en relación con la dependencia que de ellos tienen los Ingenios y en general la

producción empresarial agraria como parte de las relaciones de producción que se establece en el campo. Un ejemplo de ello es la situación que se dió en el período de zafra 81-82. "El Comité de Producción Cañera, autoridad máxima de las zonas cañeras, resolvió que los contratistas no donaran esos 500 pesos a los peones cuando están más necesitados, sino de la cuota por tonelada que cobran los contratistas se restan \$800.00 para los cortadores. Esta medida fue un duro golpe para los enganchadores, quienes se reunieron y amenazaron con paralizar sus actividades y por lo tanto con el abastecimiento de peones a los productores si la cuota no subía por lo menos a \$30.00 por tonelada. Ante los riesgos que implica la actitud decidida de los enganchadores, el Comité de Producción Cañera (integrado como se dijo por propietarios privados, ejidatarios y representantes del Ingenio), acordó aumentar la cuota a \$30.00 por tonelada"<sup>(2)</sup>

El enganchador empieza su formación la mayoría de las veces desde abajo, es decir, se inicia como jornalero y quien le incurre en el oficio son los mismos interesados en que la zafra se realice. Ellos son los que buscan a algún cortador que haya concurrido a laborar por varios años consecutivos y al cual ya le tienen confianza. Saben que tienen contacto con otros trabajadores y que ésto les permite conocer si tienen tierras, qué producen, de dónde vienen, si conocen a más gente que quiera trabajar, si tienen familia, la distancia existente a su lugar de origen, etc.

---

(2) Astorga Lir, Enrique et al. "Estudio sobre el mercado de trabajo en el cultivo de la caña de azúcar". CIDER-SPP. (circulación interna).

Este fue el procedimiento que se siguió con un jornalero - de Tupicheo Mich., quien ya había sido cabo pero que decidió probar suerte con el Comité de Corte Ejidal de la Región con la cual realizó un contrato para la zafra 1981-1982. En 1981 viajó tres veces desde su pueblo hasta Lerdo de Tejada, para lo cual recibió dinero para pasajes, la tercera vez se le dieron indicaciones del número de peones que se requerían y se le dió una suma de dinero para gastos de viaje de los peones. Los primeros días de Diciembre envió dos camiones con 60 hombres, 72 mujeres y 25 niños. En Enero envió dos camiones más.

Recibió \$4.00 por tonelada y en 5 meses de corte obtuvo -- \$90,000.00 pero pagó a su ayudante un peso por tonelada, quedándose con una ganancia de \$60,000.00

Con esos mismos cortadores siguió en otros frentes de trabajo y a estos jornaleros se fueron agregando otros: posteriormente el cobre cambió de \$4.00 a 30.00 por tonelada.

Terminada la zafra, los jornaleros buscan quedarse para regular labores de chapeo y limpia, reparaciones al ingenio, etc. Muchos quedan como desempleados y éstos son los que han realizado invasiones de tierra en la región.

Este crecimiento local de peones no eliminó a los contratistas sino que solo les hizo cambiar de sistema: Los engañadores buscaron controlar al mayor número posible de ellos.

La sobre oferta de brazos ocasiona enfrentamientos con los foráneos quienes buscan compensar la situación tratando de producir más. Los peones locales que también fueron migrantes, vuelven a buscar en otras regiones donde emplearse cuando en épocas pico de zafra la demanda de jornaleros ha sido cubierta.

Los peones locales de la zona donde se ubica el Ingenio de San Cristóbal viven en pequeños poblados entre los cuales figuran: Playa Medina, Los Cocos, La Barranca, Pamichal, Manzanillo, Tenejapan, Jujuliapan. Los campesinos siembran frijol y plátano cuya producción se orienta básicamente a la subsistencia. En los meses de mayo, junio y primeros días de julio se requieren peones por la cosecha de mangos. Los meses restantes hasta diciembre el empleo escasea bastante y los salarios que se pagan son bajos. El mayor desempleo es en julio, agosto y septiembre que son meses de agua, haciéndose intransitables los caminos y no habiendo demanda de empleo en la zona. Para subsistir durante ese tiempo los peones locales guardan ahorros, venden aves, algún cerdo, pescan en el Río Papaloapan y la pobreza reina por esos lugares; hay peones que salen a cortar pida a Loma Bonita a unos 100 Km. de distancia o chapean en las fincas ganaderas de la región.

El verse en la necesidad de una nueva migración los vuelve muy sensibles, por ésto es más fácil encontrar entre estos jornaleros una conciencia más amplia en cuanto a las causas esenciales de sus condiciones de vida.

La empresa agroindustrial es la promotora, de acuerdo a sus necesidades de acumulación de capital, del surgimiento de una considerable cantidad de habilitadores de fuerza de trabajo para crear un excedente y el abaratamiento de ésta, quienes realizan el reclutamiento en la misma región del Papaloapan o en otros Estados de la República. La mayoría de los jornaleros contratados son locales y sólo un 50% de éstos son foráneos.

Dentro de los peones locales los hay quienes son independientes. Estos constituyen un 30% del total local y llegan a los lugares de trabajo solos, regresando a sus casas por la tarde.

La misma naturaleza de la producción agraria que es permanente y con períodos intensivos de trabajo, en los cuales requiere de mayor número de jornaleros hace necesaria la fabricación de enganchadores para que en sus procesos de trabajo exista abundancia de recursos y éstos se optimicen en la obtención de ganancia.

### EL ENGANCHE EN LA ZONA PRODUCTORA DE PIÑA EN OAXACA

El estudio de esta región, donde también opera el enganche, nos confirma la afirmación del párrafo anterior y además que en donde existe menor tecnificación y mayor necesidad de abaratar los costos para reinvertir con tendencia a lograr una mejor productividad y competencia en los mercados nacionales e internacionales, trae aparejado el alargamiento y la búsqueda de la intensidad de la jornada de trabajo para facilitar la extracción de plusvalor.

La zona productora de piña en Loma Bonita, Oaxaca, empezó su actividad en 1926, cuando el plátano fue afectado por una plaga. Al principio su mercado fue solo nacional, pero a raíz de la segunda guerra mundial cierran las empacadoras de Hawaii, por lo que el mercado Estadounidense busca importar piña de esta región.

En 1942 surgen varias empacadoras en Loma Bonita principalmente de capital extranjero. Sin embargo, finalizado el conflicto bélico, Estados Unidos reabre su mercado a Hawaii y Filipinas en 1951.



El Banco de Crédito Rural compró varias empresas, mientras que otras quebraban. En 1975, la última empresa norteamericana que quedaba fue vendida a una familia de la región. De esta manera "...la economía agrícola de la zona nació heredera de una economía de plantación que contaba con fuerza de trabajo asalariada que, al no ser requerida por las compañías transnacionales que fueron en busca de mejores condiciones de explotación, pasó junto con nuevos trabajadores de zonas pauperizadas circundantes, a manos de la burguesía agraria local, que no solo se quedó con las tierras y la industria, sino que además retuvo a la fuerza de trabajo que había de valorizar su capital" (26)

En efecto los trabajadores migrantes funcionan como un ejército de reserva que los empresarios manejan en contra de las demandas de mejores condiciones de vida y salarios más altos de los jornaleros locales. Los tarpaleros migrantes llegan a trabajar prácticamente por comida, no hablan español ó sólo se aprenden ciertas frases que repiten constantemente, tales como "yo vengo aquí a trabajar", "yo solo estoy aquí pa' trabajar", "yo vengo a trabajar todo el día". Proviene de lugares de donde la vida comunal entre su etnia dista mucho de la relación obrero patronal que se establece en estos tipos de empresa agroindustriales. So  
bra decir que es inexistente su conciencia gremial y por lo tanto la búsqueda de mejores condiciones laborales.

La situación se invierte, los locales son trabajadores eventuales mientras que los foráneos tienen más posibilidades de que

---

(26) H. Aguirre y Beltrán. Jornaleros Agrícolas de México. Ed. Macehuatl. p.20.

darse, lo que se explica porque los primeros cuentan con parcelas mientras que los segundos provienen de zonas en donde la subsistencia es todavía más difícil.

Como trabajadores de planta su función es esquirelear a los campesinos de la región. Son traídos de las zonas pauperizadas de Oaxaca, con la Mixteca y de los Tuxtlas, Chis. Se les engancha mediante el ofrecimiento de un buen sueldo, que por lo regular es l muy abajo de lo que ganan los jornaleros de Loma Bonita, y un lugar donde vivir, que generalmente construyen ellos con los es escasos materiales que cuentan, convirtiéndose así en peones aca- sillados.

Estos trabajadores de planta son usados como enganchadores por sus patrones quienes los mandan a sus pueblos a traer gente. El trabajador recibe en su salario por los servicios prestados y también se le da el puesto de capitán de mando sobre sus compa- ñeros, que vienen a trabajar eventualmente.

Este puesto de capitán tiene la función de promulgar e inten- sificar la jornada de trabajo, él es quien recibe el sueldo de todos los peones y lo reparte entre ellos, lo que le permite que se darse con parte de éste, además de que cada semana recibe unos pesos de cada uno de los trabajadores "en agradecimiento" por haberles conseguido trabajo.

Los trabajadores tienen prohibido salir de los campos para evitar contacto con los trabajadores locales, solo en domingo sa le uno o dos para hacer las compras de todos los demás. Cuando un jornalero quiere trabajar en domingo solo le pagan medio su-eldo. Si alguno llega a morir es enterrado en el mismo campo de -

## ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

trabajo, sin que su muerte se sepa. Cuando algún peón quiere ir a la fiesta de su pueblo se le da solo una parte del salario para forzarlos a regresar.

Los "patrones" que operan de esta manera son aproximadamente 15 que en su mayoría llegan a ocupar de 20 a 30 hombres, a excepción de uno que emplea cerca de 200. Los demás trabajan con gente del lugar. No obstante entre ellos también se llega a dar el coyotaje pues envían gente a la localidad de Loma Bonita y cuando detecta a un grupo de migrantes les ofrecen comida, trabajo y lugar donde vivir para evitarse gastos de adelantos y transporte.

Por su parte, la necesidad de trabajo del peón, por motivos estrictamente de subsistencia, lo hace contratarse con salarios bajos, lo que aunado al alargamiento e intensidad de la jornada de trabajo facilitan la extracción de plusvalor.

### EL ENGANCHE EN SU FORMA MAS ELEMENTAL

#### EL CASO DEL VALLE DEL MEZQUITAL

A) La forma generalizada de operar en la zona es a través de la cuadrilla, cuyo jefe es el que entabla el contacto con el productor, con quien establece las condiciones contractuales. La ganancia de estos contratistas estriba exclusivamente en la diferencia entre el precio del trabajo cobrado y el pago que hace de su jornal a cada peón del que devenga una parte por concepto de sus seguros, convirtiéndose así en subarrendador del trabajo, lo cual se facilita precisamente en estos trabajos a destajo en que se puede interponer la acción de estos intermediarios.

Para que se facilite conseguir trabajo estos jornaleros son organizados en cuadrillas de 5 a 8 hombres por un jefe que, aunque da preferencia a amigos y familiares, prefiere a gente con experiencia y que tenga sus instrumentos de trabajo (guadana y piedra de afilar, lo que le ahorra al productor parte de los costos de producción) para poder desplazarse a varias fuentes de trabajo y tener la oportunidad de incrementar sus ingresos, por lo que también se encargan de marcar un ritmo al trabajo en el surco para que los demás lo sigan.

Como se puede deducir de lo anterior, el jefe de cuadrilla forma parte del equipo de trabajo, todavía no se da la separación entre los jornaleros y quien los está organizando para laborar, incluso les marca un ritmo en el surco poniendo él mismo el ejemplo. No obstante, él es quien se encarga de efectuar el trato, en este caso verbal, de cobrar y de pagar a los integrantes de su escuadra, lo que le da el rango de enganchador en embrion.

Tal vez si se ampliaran las áreas y se diversificaran los cultivos, se requeriría un número mayor de trabajadores, haciendo posible la metamorfosis del jefe de cuadrilla a proveedor de fuerza de trabajo.

El corte de alfalfa se realiza temprano en la mañana antes de que el sol seque la planta. Según la extensión del terreno se utiliza determinado número de cortadores para terminar el corte a tiempo. El trabajador llega al campo de trabajo por sus propios medios. Las empresas agrocomerciales tienen segadores de planta, pero en general los guadañeros—conocidos así por su instrumento de trabajo— laboran eventualmente con varios patrones, los cuales son -

casí en su totalidad comerciantes de las Centrales de Abasto o de la Unión de F<sup>o</sup>rragistas del Distrito Federal, quienes requieren del producto diariamente —generando de esta manera una demanda permanente— por lo que compran la cosecha en pie y recorren los campos con su cuadrilla de trabajadores.

B) Otro producto importante de la región es el jitomate, el cual requiere de una mayor especialización de los trabajadores, lo que ha generado el obrero agrícola o proletario de la región.

La descripción que se hizo del trabajo en cuadrilla de los guadeneros es válida también para los cortadores de jitomate, —incluso se puede afirmar que son los mismos, ya que no se dedican a un solo cultivo ni a una sola labor pues realizan otros trabajos como el deshierbe, la aplicación de fertilizantes, etc.

Para el corte de jitomate llegan peones foráneos a las localidades de Actopan e Ixmiquilpan, sobre todo a esta última, dado que allí los gastos son menores. A las cinco de la mañana llega el camión de redilas para llevarlos al campo de trabajo. No se les informa sobre el tipo de labor que van a realizar, ni el lugar al que van a ir a trabajar ni el salario que van a recibir, etc. Cuando se les ocurre preguntar, la respuesta es: "para tíno hay trabajo", lo que muestra la clara desventaja de los peones para con los patrones en el establecimiento de una relación con tractual que no los afecte tanto. Muchas veces algunos son bajados del camión porque sobra gente y cuando ésto sucede lo siguen sus familiares aunque hayan tenido la oportunidad de trabajar.

En efecto la cuadrilla a diferencia de la función que tiene concretamente entre los trabajadores del valle del Mezquital, -

guarda otras características en el resto de la República, donde se organizan de esta manera para trabajar —como en el corte de la naranja por ejemplo— pues el jefe es más bien el protector de la salud y del buen trato de sus trabajadores, es un guía moral.

Para los foráneos las jornadas duran de 8 a 9 horas más el tiempo que dura el traslado, transcurso en el cual no prueban alimentos. Hay quienes se atreven a comer algún jitomate, pero ésto les provoca enfermedades intestinales a causa de los insecticidas que son usados en el proceso vegetativo. En algunos casos los patrones les dan pulque o algún refresco.

"Para obligar a los cortadores a acelerar el ritmo de trabajo los patrones ponen a trabajar en el mismo campo a algunos de los peones de planta o a peones eventuales de confianza, son ellos quienes marcan el ritmo que deben seguir los cortadores"<sup>(7)</sup>

Los trabajadores migrantes perciben un salario más elevado, se invierte la forma de presionar a los trabajadores para la extracción de plusvalía, o sea, en otras zonas productoras los de fuera llegan a contratarse por menos, sin embargo la función es la misma: crear un excedente de fuerza de trabajo para bajar los salarios. Los argumentos empleados por los patrones son: que los locales pueden llegar a contratarse directamente con los patrones, que tienen trabajo todo el año, que les llevan la comida al campo de trabajo y pueden descansar en sus casas, lo que les ahorra gastos.

Los empacadores se encargan de clasificar y empacar el jitomate.

---

(7) Ubert G. de Grammont, op. cit. pp. 55-56

mate. Su trabajo requiere de cierta especialización porque se debe conocer el grado de madurez y buscar poner el de buen tamaño a manera de dar vista a la reja.

Los obreros que se especializan de esta forma dependen exclusivamente de su salario, no tienen tierras. Migran de una zona productora de jitomate a otra (golondrinas especializadas). Son mejor remunerados y sus condiciones de trabajo más favorables, dado que ellos sí pueden negociar con los patrones. Su horario de trabajo es otro pues se tiene que adelantar primero en el corte de jitomate. Su sueldo es de 4 a 7 veces mayor que el del jornalero. En el Estado de Guanajuato su salario es todavía mayor.

En el Valle existen empacadores locales que, al igual que los cortadores, tienen que competir con los foráneos. Tienen sueldos más bajos pero no se tienen que contratar en la calle, sino que se ponen de acuerdo directamente con el patrón. Hay quienes laboran de planta y sus salarios son muy bajos, pero se sostienen en esta situación por la seguridad del empleo.

Los comerciantes de las Centrales de Abasto que compran las cosechas en pie, contratan por toda la temporada de cosecha a los empacadores y hechadores y recorren con ellos las regiones productoras. Los sueldos acordados no corresponden la mayoría de las veces a los sueldos existentes en los lugares de trabajo.

Los hechadores preclasifican el jitomate y lo llevan al empacador y de esta manera va aprendiendo el oficio, ésta es una de las pocas perspectivas que existen en el campo para los proletarios agrícolas.

Cabe hacer mención que la diferencia de intereses, ya sea

porque sean locales o foráneos o porque tengan tierras o sean totalmente proletarios, etc., dificulta su organización en gremios para hacer un frente común a sus problemas.



## RECAPITULACION

Después del movimiento armado de 1910-1917 el campesinado-mexicano obtuvo mejores expectativas para la dotación de tierras. Sin embargo, la preocupación de los gobiernos post-revolucionarios consistía en hacer productiva y rentable la producción agrícola, no obstante las limitaciones como maquinaria agrícola, créditos y sistemas de riego, básicamente.

El gobierno del general Lázaro Cárdenas buscó una reforma-Agraria integral que consistió, además del reparto de tierras a ejidatarios, el otorgamiento de créditos, facilidades para la obtención de maquinaria y asistencia técnica para eficientar la producción.

Con los gobiernos posteriores se buscó el incremento de la actividad industrial, por lo que los productores del campo, ya sea como materias primas o alimentos, se vendían a precios bajos para incentivar la producción industrial, muchas de las divisas por concepto de exportación agrícola también se canalizaba al sector secundario. La consecuencia de esta política fue el deterioro de la actividad productiva en el campo.

En los tres últimos sexenios la política agraria se ha ido encaminando a la autosuficiencia y a la soberanía alimentaria, pero existen las limitantes impuestas por la crisis económica, que no es privativa de México y la consecuente depresión de los precios de los productos de exportación que afectan la economía del país y limitan la realización de los proyectos agropecuarios.

El largo proceso de transformación del campo de formas campesinas a formas empresariales se debe en gran medida a la dependencia de créditos de instituciones financieras extranjeras quienes seleccionan a los países sujetos de crédito según el apego que éstos tengan a la política económica de aquéllos.

No está por demás agregar que, en este sentido, los directamente afectados por las políticas de los países que obtengan el monopolio del capital, son los campesinos que siguen sin oportunidad ante la falta de créditos y cuya opción es la venta de su fuerza de trabajo a empresarios y comerciantes que monopolizan las producciones agrícolas, ante las cuales no tienen ningún derecho laboral, ya que, "El reclutamiento de jornaleros se hace normalmente con base en el sistema de enganche, con lo cual el trabajador firma una especie de contrato de adhesión a los procedimientos y condiciones que establecen los enganchadores y empleadores" (B)

Los jornaleros se dan cuenta de las difíciles perspectivas para su situación, pero o bien han perdido confianza en las autoridades y sus líderes ó no saben canalizar sus demandas adecuadamente, pero su inconformidad se patentiza en actitudes que van desde al quema de oficinas de las Comisiones Mixtas y la invasión de tierras, hasta la destrucción de maquinaria y el baño en los canales de riego.

El problema campesino preocupa sobremedida a las autoridades gubernamentales y no solo por la actitud rebelde de los jornaleros sino por la importancia que reviste para la economía del país el sector primario.

---

(B) Mejoramiento de las condiciones de vida, trabajo y productividad de los jornaleros agrícolas en México. SARH, Subsecretaría de Planación. Coordinación de Servs. de Apoyo a la Prod. (circulación interna).

El desempleo en el campo es un tema preocupante sobre todo por las medidas que se están tomando en los Estados Unidos, las que por cierto no han dado el resultado esperado ante la necesidad de fuerza de trabajo barata que tienen los productores norteamericanos, pero que no eluden ni acaban con el problema nacional. Se han tomado medidas para la creación de fuentes de trabajo en el medio rural, pero solo se ha logrado suplantar la tecnología por fuerza de trabajo ocasionando que la primera quede abandonada y se vaya deteriorando. (2)

Políticas más recientes (3) buscan abandonar en la medida de lo posible, las estructuras campesinas de autoconsumo e iniciar un sistema para que la producción, comercialización y consumo se incrementen en el mismo campo, lo que llevará a una mayor proletarización de los pequeños campesinos y al incremento del minifundio para ganar más y mejores áreas para la generación de alimentos que se puedan comercializar. La colectivización es una de las opciones para los pequeños productores que también buscarán incidir directamente en los mercados. Opción que implica la inversión para modernizar la actividad agrícola y hacerla rentable, lo que difícilmente podrán llevar a cabo ejidatarios o pequeños propietarios sin recursos.

Los campesinos sin tierra serán los que incrementen el número de jornaleros agrícolas y serán la mercancía siempre excedente en las regiones tradicionalmente expulsadoras de fuerza de trabajo, de aquí que las soluciones para mejorar su situación -

(2) Sotelo Morales, Rodolfo "La Provincia". OVACIONES 14/111/85 2a. sección.  
(3) Plataforma básica de gobierno 1988-94. IEPES-PRT. Méx. 1988. (circulación interna).

laboral sea evitar el intermediarismo por medio de una serie de instituciones que se encarguen de hacer valer sus derechos y de ponerlos en contacto con sus fuertes de trabajo.

En cuanto a los campesinos que se contratan temporalmente como jornaleros con la finalidad de hacerse de recursos para producir su tierra, habría que crear otro tipo de empleos cerca de sus comunidades de origen o tratar de financiar su producción para que se mantenga arraigado en su lugar de origen.

## C. O. N. C. L. U. S. I. O. N. E. S.

El intermediarismo en las contrataciones entre productores y jornaleros, es algo que si bien no se puede evitar por las condiciones mismas que representa el trabajo en el campo --dado las diversas características de los cultivos que determinan la diferente naturaleza de la agroindustria por un lado y la diferente ubicación en que se encuentran las zonas campesinas por el otro-- si se pueden reglamentar institucionalmente, dejando al enganchador el solo papel de concentrador de jornaleros en lugares y por mecanismos previamente establecidos, o sea, en albergues y por medio de propaganda y con transporte adecuado, infraestructura con la que ya se cuenta en gran medida.

Para el efecto, se establecerían comisiones en donde no las hubiera y se modificarían las existentes, a manera de que quedarán integradas por las asociaciones de productores, por los sindicatos y por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social que intervendría en la supervisión de las condiciones y las relaciones laborales. La comisión se encargaría del contrato y distribución de los jornaleros en los frentes de trabajo.

Para ésto habría que adelantar en la legislación sobre las condiciones contractuales de los jornaleros agrícolas, puesto que en la Ley Federal del Trabajo, en el Capítulo VIII que se refiere a los trabajadores del campo, solo se limita a definir que es un trabajador agrícola y afirma que dicha ley es válida para estos trabajadores, que las condiciones de trabajo se redactarán en un contrato de acuerdo a lo establecido en el artículo 25, - que se deben fomentar las organizaciones de trabajadores agrí-

colas, que se debe fomentar la educación entre dichos trabajadores y elude la creación de infraestructura habitacional que mejore sus condiciones de trabajo.

De la misma manera, la Ley del Seguro Social está redactada de tal forma, en cuanto a las responsabilidades de los patrones para con los jornaleros agrícolas, que es muy fácil eludirla, ya que ellos no tienen el trato directo con los trabajadores.

Estas legislaciones deben avanzar en el sentido de responsabilizar más a los empresarios con los trabajadores para evitar el intermediarismo, haciendo énfasis en la determinación de lo que sería un salario justo, tomando en consideración el desgaste físico según los tipos de cultivo y las condiciones en que se dan, el tiempo de trabajo en el campo y los días que se debieran trabajar para evitar el desgaste excesivo, así como los riesgos profesionales que implican algún cultivo como el café.

Los achicadores de agua en las minas en el período colonial que se encargaban del desagüe de las minas, trabajaban solo 4 horas porque se consideraba extremadamente agotador su trabajo. Como éste existen otros ejemplos que no viene al caso mencionar por las diferentes condiciones laborales, pero el ejemplo es válido para determinar que si se pueden considerar una serie de factores que establecieran condiciones más justas para los trabajadores del campo.

Tal vez se argumentará que el trabajo agrícola es diferente al de las minas, porque en el primero se corre el riesgo de perder las cosechas ó porque el jornalero tiene que trabajar en función de las necesidades de su familia, pero se caería entonces-

en él aún no es tiempo para los trabajadores agrícolas y, por consecuencia, lo anunciado en la legislación laboral (educación, tiempo para organizarse y reclamar sus derechos, atención médica, etc.) no es una realidad que sea cercana para ellos.

Las opciones que se plantean para evitar el intermediarismo y para mejorar las condiciones de los trabajadores del campo, salvo otras mejores, son las siguientes:

a).- Establecer un sistema de información entre las principales regiones expulsadoras y demandantes de mano de obra agrícola con el objeto de conocer los excedentes existentes e incidir en su vinculación. Dicho sistema podría estar integrado por las comisiones encargadas de contratar a los jornaleros y en su organización intervendría, además de las uniones de productores y los sindicatos, la secretaría del trabajo como institución previsoras. Con la finalidad de organizar este sistema de información a corto plazo podrían intervenir las delegaciones de la Secretaría del Trabajo en los estados y/o los servicios estatales del empleo dependiente del Servicio Nacional de Empleo.

b).- Una vez detectadas las zonas demandantes de fuerza de trabajo agrícola, establecer albergues para los trabajadores, o reubicar los ya existentes en caso necesario, y dotarlas de los servicios médicos, escuelas, cooperativistas de consumo y comedores. Observando que dichos albergues estén orientados de tal forma que no queden lejos los frentes de trabajo y de las localidades a las que estén conectadas los centros asistenciales; o bien, si la concentración de jornaleros se da tradicionalmente en algunas localidades, mantener esta disposición a fin de facilitarles

sus condiciones de trabajo.

El mantenimiento, limpieza y el servicio de comer en los albergues, lo pueden hacer los mismos familiares de los trabajadores.

c).- Las comisiones que establezcan el sistema de información, deberán contar con delegaciones que visiten periódicamente los albergues para supervisar su función y recoger las demandas de los jornaleros; asimismo, deberán involucrarse a los procesos culturales para determinar y calificar las técnicas más idóneas de trabajo y de salario justo.

d).- Realizar un proyecto de encuestas continuas sobre las características de los flujos migratorios rurales, que permitan conocer la magnitud, variación y estacionalidad regional de los jornaleros agrícolas.

e).- Que los sindicatos, organizaciones e instituciones existentes demanden el cumplimiento de los preceptos jurídicos laborales y vigilar que los convenios, contractuales entre empleados y jornaleros se ajusten y se cumplan.

f).- Incorporar en la legislación laboral a los jornaleros agrícolas para que sean sujetos de los derechos laborales que en ella se establecen.

g).- Proporcionar asesoría a los jornaleros agrícolas acerca de los lineamientos establecidos en el ámbito laboral, legal y sindical que les permita obtener conocimientos para la conformación de sus propias organizaciones.

h).- Crear un sistema de información sobre las condiciones



del mercado de trabajo agrícola en el extranjero que les permita a los trabajadores migratorios rurales mejores condiciones laborales en que se emplean en el extranjero.

Como se podrá observar, las conclusiones no van mas allá de un apego a los imperfectos lineamientos jurídicos que establece la Constitución y la Ley Federal del Trabajo. Imperfectos porque como ya se señaló, existe muy poca puntualización y un gran atraso en la legislación al respecto.

El enunciado de la nacionalización de los bienes del suelo y del subsuelo, así como de la reforma agraria en la Constitución de 1917, implicaba la creación del ejido y de pequeños propietarios y la garantía del desarrollo pacífico de la burguesía rural.

Tal vez la creación de un sector campesino hizo olvidar que éste no sería a la postre más que el proletariado rural, el problema es actual y se debe afrontar legalmente, como una premisa mínima en una sociedad de derecho, para encontrar solución a una situación que es tan creciente como el desarrollo capitalista - que se busca y se fomenta en el campo.

La producción de materias primas para la industria nacional, el mercado interno y la exportación, y sobre todo para esta última, va acorde con la política económica actual que busca de esta manera sanear la situación financiera del país, por lo tanto, es previsible el fomento para la exportación, lo que deteriorará aún más la economía campesina. No se trata ya de buscar sagradas paternalistas a la situación campesina, sino de enfrentarla de la única manera posible que el caso requiere: delinear las

relaciones contractuales en el campo. Responsabilizar a las autoridades involucradas para evitar de esta manera eludir el compromiso, que por el momento se apoya en intermediarios, en un primer paso.

Asimismo, al plantear en estos términos las sugerencias que el caso demanda, implica no perder de vista el objetivo del trabajo ni caer en alternativas poco viables en el corto o mediano plazo.

A N E X O

## ENTREVISTA CON DON CELSO VILLAFUERTE

(EX-ENGANCHADOR)

LA ENTREVISTA NOS DESCRIBE Y CONFIRMA LO EXPUESTO EN PÁGINAS ANTERIORES. LAS OMISIONES QUE SE HACEN SON LAS QUE NO TIENEN RELACIÓN CON EL TEMA.

P:- ¿Usted, nació acá en Chenalhó?

R:- No, yo nací en San Cristóbal de las Casas en el año de 1886 y me trajeron a este pueblo a la edad de 7 años más o menos. Porque la vida era muy dura en San Cristóbal, buscando la manera de vivir más fácilmente, nos trajeron a este pueblo. Y de esa fecha no había más aquí de gente mestiza, de ocho familias; que vivían aquí en Chenalhó.

P:- ¿En los ranchos o eran comerciantes?

R:- NO, eran mestizos como nosotros. Pero buscando la vida más fácil en esos lugares vinieron a radicarse aquí a San Pedro Chenalhó.

P:- ¿Del comercio se ganaba la vida?

R:- Del comercio se ganaba la vida, sí. Entonces de esa época a esta época, pues ya el pueblo estaba más formado.

P:- ¿Y usted se quedó siempre acá o salió a buscar trabajo en alguna ocasión?

R:- Como no, sí. En 1908, antes de la Revolución del 20 de Noviembre yo trabajé con los gringos, que les dicen americanos, en Salto del Agua.

- P: En Salto del Agua. ¿Qué hacían allá?
- R: Eran trabajos agrícolas, trabajos de plantación de hule.
- P: ¿Y usted, qué hacía?
- R: Yo, era cómo le dijera yo?, capataz de la gente, cuidador de la gente que trabajaba.
- P: ¿Y los indígenas trabajaban en las plantaciones?
- R: Sí los indígenas.
- P: ¿De acá llevaban a los indígenas?
- R: No, no. Gente de por allá de aquella región, del Salto de Agua, sí.
- P: ¿Y cuántos años se dedicó a...?
- R: Estuve allá de 1908, digamos, llegué a San Cristóbal el año, hasta la fecha me acuerdo, el 12 de enero de 1912.
- P: ¿No participó usted en la Revolución?
- R: ¡Cómo no!. En la Revolución sí, yo vivía allá y entonces había jefes políticos, que así les llamamos, jefe político en cada Departamento. - Entonces, nos juntamos, pues ya sabiendo la cuestión de la Revolución maderista, entonces juntamos todos los amigos en Salto de Agua y nos nombramos ya un jefe, ya que correspondió maderismo.
- P: ¿Y después se fué usted a San Cristóbal?
- R: Llegué a San Cristóbal porque en ese tiempo que mi familia vivía aquí, en cartas me decía mi madre que querían expulsar a la gente. Ahora los

Chamulas están de acuerdo con los revolucionarios de San Cristóbal. En  
tonces, toda la gente del pueblo, de los pueblos éstos de Pantelhó y -  
todos los expulsaron, se fueron a San Cristóbal.

P: ¿Los expulsaron?

R: Si pues, es decir, por temor de que los chamulas vieran a llevar a -  
toda la gente a Pantelhó, y la de aquí, los llevaron presos a Chamula,  
pero temiendo que los mataran, pidieron auxilio a San Cristóbal. Así -  
fue que los llevaron a San Cristóbal. Llegué yo allí en Enero y en -  
mayo nos venimos ya otra vez a radicar a este pueblo. De esa fecha pues,  
ya no hemos salido.

P: ¿Conoció usted a don Erasto Urbina?

R: ¡Cómo no! Jera mi compadre!

P: ¿No recuerda usted como lo conoció?

R: Pues ¿cómo no lo voy a conocer?, es paisano mío, era de San Cristóbal -  
también. [presumía de ser indígena pero yo le decía que no era. Me lle-  
gó a proteger de los judiciales.]

P: ¿Me puede decir cómo Don Erasto logró hacerse líder, cómo -  
se hizo líder don Erasto?

R: Pues, no sé que empleo tenía, pero radicó algún tiempo en Tapachula y -  
él apovaba a todos, a la gente indígena trabajadora de las fincas. Co -  
mo él los favorecía, pues toda la indiana lo buscaba, como era de unco -

---

\* Aquí Don Celso entra en un circunloquio muy largo y cuenta anécdotas que se pueden reducir al texto encerrado en los corchetes.

lor moreno él, allí le decían los alemanes el pantera negra; porque -- era de mal carácter, muy tirante para los alemanes, no los quería; así que en ese concepto se hizo muy acreedor y querido de la gente indígena; hasta que murió.

P: ¿Y cuando volvió él a San Cristóbal, le dieron un puesto político?

R: ¡Ah, cómo no! fue diputado del Congreso local.

P: ¿Y quién le dió ese trabajo?

R: ¿quién era gobernador del estado?, parece que era el doctor Pascasio -- Gamboa, era el Gobernador del estado.

[EN ESTE ESPACIO SE OMITEN UNA SERIE DE ANECDOTAS]

P: Dicen también que en esos tiempos salía mucha gente indígena de acá para trabajar en las fincas cafetaleras.

R: Efectivamente, también su servidor trabajó muchos años en la cuestión de habilitación de peones para las fincas de Tapachula. Yo mandaba cuadrillas hasta de dos, trescientos hombres.

P: ¿En qué año empezó usted a habilitar gente indígena?

R: Debe haber sido ¿en qué año?, por ahí de 1918, ya trabajaba yo.

P: ¿Y cómo se metió en ésto?, ¿conocía usted a los finqueros?

R: No, ellos me buscaron a mí, porque sabían que yo tenía bastante prestigio con la gente indígena, éstos me daban cantidades de dinero para -- darles un anticipo. En aquellos tiempos ganaba la gente un jornal muy-

bajo: sería peso diario, me supongo. Yo les daba un anticipo de \$30.00 para que se fueran a desquitarlo a las fincas cafetaleras.

P: ¿Cómo se llamaban los finqueros con quien trabajaba usted?

R: Se llamó el primero don Guillermo Pohlentz.

P: Pohlentz ¿ y la finca ?.

R: Las Maravillas y anexas. Las fincas anexas se llamaban: San Enrique, Cónova, El Portillo, La Independencia.

P: El señor Don Guillermo, ¿fue el único finquero que lo buscó?, ¿trabajó usted únicamente con él?

R: Con él.

P: ¿Después no habilitó usted trabajadores para otras fincas?

R: No, solamente para las fincas Las Maravillas, y ahí eramos tres habilitadores: Don Francisco Franco que era de Larrainzar; don Blas J. Cancéno, que trabajó en San Cristóbal; y su servidor aquí en este pueblo, — por gusto le voy a enseñar un libro.

P: ¿De qué son?

R: Eran por orden alfabético los que se habilitaban del mismo nombre; Por ejemplo: Agustín, Andrés, todos éstos; vea usted, por orden alfabético Agustín Pérez Bentz'ulul, Agustín Pérez Cuchillo.

P: ¿No apuntaba de qué parajes venían?

R: Si, lo apuntaba en el libro mayor.



P: ¿Y este número, a qué correspondía?

R: Este era el número de gente, el número que correspondía: 143, 146 y 129

P: ¿En esos años no había contrato, verdad?

R: No, no había contratos.

P: ¿Y usted, llevaba la cuenta únicamente?

R: Si, no había oficinas de contrato.

P: ¿Las oficinas de contrato se fundaron después?

R: La llevaba yo a San Cristóbal y allí la mandaban por un conductor que -  
llevaba la gente a las fincas. También en aquellos tiempos, si se mor-  
ría por ejemplo un chamula, que se murió con deuda, para justificarle-  
que era verdad que sí se murió, sacaba yo estas actas de nacimiento en  
Chamula. Este es de Chamula, de ese Pascual Díaz Buch, que se falleció

P: ¿Y ésta fue la lista de deudas que tenían?

R: ¡ah, sí!

P: ¿Y usted también trabajó en la política?

R: ¡ah, sí, cómo no! estuve una temporada y serví también como Secretario  
Municipal de los pueblos. Estuve en Mitontic, estuve en Chamula, estu-  
ve en Larrainzar.

P: ¿Quién lo nombró?

R: Es decir, nos mandaba el Jefe de Asuntos Indígenas en San Cristóbal y  
al llegar a los pueblos, nos recibía el nombramiento la presidencia -

municipal.

P: ¿Quién fue director de Asuntos Indígenas en aquel momento?

R: Era el señor don Alberto Rojas, ya se murió también.

P: ¿Era amigo suyo?, ¿trabajaba también en la cuestión de la habilitación?

R: No, no. Eso es ya muy independiente.

P: ¿Entonces cuánto tiempo estuvo usted como Secretario.

R: Pues en Chamula, no estuve más que once meses. En Mitontic, estuve como dos años.

P: De Juez, ¿cuántos años estuvo de Juez?

R: de Juez 18 años, como oficial del Registro Civil.

P: ¿Cuándo entró usted?

R: Tomé posesión en el Gobierno de Don Francisco J. Grajales y así ha sido mi vida, ahorita ya llevo casi 20 años de sobrecaudador de Hacienda.

P: ¿Tiene usted parentesco con don Severo Villafuerte?

R: Sí, cómo no, es primo hermano mío.

P: ¿El también trabajó como habilitador?

R: Trabaja todavía.

P: ¿Trabajó él con las mismas fincas que usted?

R: No, con otras fincas.

P: ¿Empezó él a dedicarse a ese trabajo más o menos al mismo tiempo que usted?

R: No, yo soy más viejo, trabajé mucho antes.

P: ¿Y cómo empezó a dedicarse a la habilitación?

R: No, lo buscaban en San Cristóbal, ¿no ve usted que los indígenas donde sabían que había habilitador, para solventar sus necesidades iban a engancharse, a pedir cantidades de dinero; es decir, con alguno que fuera conocido que le llamaban aval. Así es como venía un fulano de tal que yo no lo conozco, pero al conocido que teníamos le preguntó ¿lo conoces? si, si lo conozco, ¿puede darle dinero?. Así era como se les daba dinero.

P: ¿Y qué hacían ustedes si alguien no pagaba sus deudas?

R: Quedó mucho dinero regado, muchas cantidades quedaron sin cobrarse.

P: ¿No trataron de recuperarlas?

R: Pues no, ya no volvía, mucha gente se quedó con muchas cantidades de dinero.

P: ¿No los trataba de agarrar? como tenía apuntado el nombre del paraje de donde venían.

R: Si, suponga usted que lo tuviéramos, pero al menos su servidor, yo me arriesgaba a ir a los parajes a buscarlo. Corría un peligro.

P: ¿Y los finqueros, no reclamaban el dinero que se perdía?

R: Se les justificaban las cantidades de dinero que habían perdido, que se habían invertido en la gente.

P: ¿Y cómo dejó usted de trabajar como habilitador?

R: El dueño actual, que es este señor Juan Luttmann, sin saber por qué, me quitó el trabajo a mí, ya había muerto don Francisco Franco y quedaban don Blas J. Cancino, pero a don Blas lo jubiló con 3,000 pesos mensuales; y a mí me dejaron en la calle!. Presenté una queja ante el presidente de la República, entonces el señor López Mateos; y me contestó - que me dirigiera yo a las autoridades aquí en el Estado. Pero como este hombre Juan Luttmann es millonario, lo arreglaron quién sabe cómo, - y a mí no me hacían caso. Figúrese usted, trabajé 32 años, 32 años trabajé yo con estos señores.

P: ¿Y no le dieron nada?

R: ¿Qué? ¡Me quitaron mi trabajo! todas estas correspondencias eran del - gerente de la finca, el señor don Adolfo Obermier que Juan Luttmann - no me conocía como habilitador, sino que era yo un comisionista. Este - papel todavía me va a servir y no hay lucha peor que la que no se hace. Quien quita que me resultara, sí señor.

## BIBLIOGRAFIA BASICA

- AGUIRRE Y BELTRAN M.Y C. DE GRAMMON, HEBERT. LOS JORNALEROS DE MEXICO. ED. MACÉHUATL., MÉXICO. 1984.
- ARTIZPE, LOURDES. CAMPESINADO Y MIGRACION. ED. SEP.
- APPENDINI, KIRSTENA. AGRICULTURA CAPITALISTA Y AGRICULTURA-CAMPESINA EN MEXICO. ED. EL COLEGIO DE MEXICO. MÉX., 1975.
- BARTRA, ROGER., ESTRUCTURA AGRARIA Y CLASES SOCIALES EN MEXICO. ED. ERA-UNAM.
- CASO, ALFONSO. ET.AL. LA POLITICA INDIGENISTA EN MEXICO, METODOS Y RESULTADOS. ED. IIII.
- CASTELL CANCINO, JORGE. AGRICULTURA Y SUBDESARROLLO EN MEXICO, 1935-1975, EN FERNÁNDEZ ORTÍZ, LUIS M. ET.AL. ECONOMIA CAMPESINA Y CAPITALISTA DEPENDIENTE. ED. UNAM., MÉX. 1978.
- DANZOS PALOMINO, RAMÓN. DESDE LA CARCEL DE ATLIXCO (VIDA Y LUCHA DE UN DIRIGENTE CAMPESINO). EDICIONES DE CULTURA POPULAR. MÉX., 1974.
- GONZÁLEZ, LUIS. EL LIBERALISMO TRIUNFANTE" EN HISTORIA GENERAL DE MEXICO. ED. EL COLEGIO DE MEXICO. MÉX. 1977. T.IIII.

- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO, COORD. MEXICO HOY. ED. SIGLO -- XXI, 1979.
- GUTELMAN, MICHEL. CAPITALISMO Y REFORMA AGRARIA. ED. ERA.
- KENNET TURNER, JOHN. MEXICO BARBARO. ED. MEXICANOS UNIDOS MÉX. 1982.
- KAUSKY, CARL. LA CUESTION AGRARIA. EDICIONES DE CULTURA POPULAR, MÉX. 1977.
- KATZ, FRIEDERICH. CONDICIONES DE TRABAJO EN LAS HACIENDAS-DURANTE EL PORFIRIATO EN CIEN AÑOS DE LUCHAS DE CLASES. MÉXICO, ED. QUINTO SOL, MÉX. 1980.
- MARGULIS, MARIO. CONTRADICCIONES EN LA ESTRUCTURA AGRARIA Y TRANSFERENCIA DE VALOR. ED. EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉX. - 1979.
- NAVARRETE, IFIGENIA. BIENESTAR CAMPESINO Y DESARROLLO ECONOMICO. F.C.E. MÉX. 1971.
- NOLASCO, MARGARITA. ASPECTOS SOCIALES DE LA MIGRACION EN - MEXICO. SEP-UNAM.
- PARE, LUISA. EL PROLETARIADO AGRICOLA EN MEXICO. ED. SIGLO XXI.

- STAVENHAGEN, RODOLFO. NEOLATIFUNDISMO Y EXPLOTACION DE EMI-  
LIANO ZAPATA A ANDERSON CLYTON. ED. NUESTRO TIEMPO. MÉX. --  
1973.
- SAVERHAGEN RODOLFO. CAPITALISMO Y CAMPESINADO EN MEXICO. ED.  
INAH, MÉX. 1976.
- SILVA HERZOG, JESÚS. BREVE HISTORIA DE LA REVOLUCION MEXICA-  
NA. ED. F.C.E. MÉX.
- WARMAN, ARTURO. LOS CAMPESINOS HIJOS PREDILECTOS DEL REGI--  
MEN. ED. NUESTRO TIEMPO. MÉX. 1982

## HEMEROGRAFIA BASICA

- APREZA PATRÓN, HÉCTOR, ET. AL. YUCATAN: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION Y EMPLEO EN LA ZONA HENEQUENERA, STYPS. (CIRCULACIÓN INTERNA).
- ARIZPE, LOURDES, LA MIGRACION POR RELEVOS Y LA PRODUCCION SOCIAL DEL CAMPESINADO, ED. EL COLEGIO DE MEXICO, CUADERNOS DEL C.E.S. N° 28.
- ASTORGA LIRA, ENRIQUE, ET. AL. FORMACION Y DINAMICA DEL MERCADO DE TRABAJO RURAL EN REGIONES ALGODONERAS DE MEXICO (SONORA, MEXICALI, TAPACHULA), CIDER SPP. (CIRCULACION INTERNA).
- ASTORGA LIRA, ENRIQUE, ET. AL. EL MERCADO DE TRABAJO EN REGIONES CAFETALERAS, CIDER SPP.
- BOTEY ESTAPE, CARLOTA, ET. AL. LOS JORNALEROS AGRICOLAS MIGRATORIOS EN GENERAL (MINEO).
- COIEN, ANDRE. VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO Y FORMAS DE PROLETARIZACION UACH, DEPTO. DE SOCIOLOGIA RURAL (FOLLETO).
- C. DE GRAMMONT, HUBERT. MOGEL JULIO. EXPLOTACION DE TRABAJADORES RURALES EN CUADERNOS DE INVESTIGACION N° 4, ED. ENEP.-ACATLÁN, NAUCALPAN DE JUÁREZ, EDO. DE MÉXICO.



- LEAL, JUAN FELIPE Y HUACUJA ROUNTREE MARCO. UNA HACIENDA - PORFIRISTA EN EL SIGLO XX: SAN ANTONIO XALA EN REVISTA HISTORIA Y SOCIEDAD N° 15. MÉX. 1977.
- ESPEJEL LÓPEZ, LAURA. EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN EL ORIENTE DEL ESTADO DE MEXICO, EL CASO DE JUCHITEPEC EN REVISTA CUICUILCO ED. INAH. IER. BIMESTRE DE 1981.
- ERICKSON, FREDERICK. VERBAL CONTROL OF INTERRECTHIC ENCOUNTERS. SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS. 1975, MIMEO.
- NUN, JOSÉ. SUPERPOBLACION RELATIVA. EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA Y MASA MARGINAL. ED. UACH. DEPTO. DE SOCIOLOGIA RURAL. FOLLETO.
- SPENCER, DANIELA. LA MIGRACION DE JORNALEROS GUATEMALTECOS A LA ZONA DEL SOCONUSCO. REVISTA CUICUILCO N° 12, ENAH. - IER. BIMESTRE 1984.
- SPENCER, DANIELA. LA REFORMA AGRARIA EN SOCONUSCO Y LA CONTRAOFENSIVA DE FINQUERON CAFETALEROS MIMEO.
- SOTELO MORALES, RODOLFO. CAMPOS CANEROS EN PERIODICO OVA-CIONES 14 DE MARZO DE 1985.
- TOVAR CHALITA Y LUIS EDUARDO. DESEMPLEO AGRICOLA (EL CASO DE UNA REGION EJIDAL DEL ESTADO DE HIDALGO MIMEO.

- BRASEROS, EN LA SECCION DE PROVINCIA DEL PERIODICO LA PRENSA  
FEBRERO DE 1985. MÉX. AÑO LVII N° 20, 707, P 2 Y 49
- EL MERCADO DE TRABAJO Y LA ADOPCION DE TECNOLOGIA NUEVA DE-  
PRODUCCION AGRICOLA (EL CASO DEL PLAN PUEBLA). COL. DE POS  
GRADUADOS DE LA UACH.-ENAH, (MIMEO).
- METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE REGIONES DE DECIETA DE JORNA-  
LEROS Y ASALARIADOS AGRICOLAS. CARACTERISTICAS Y COMPORTA--  
MIENTO DEL MERCADO DE TRABAJO EN ECONOMÍAS DE SUBSISTENCIA.  
(CASO VALLES CENTRALES DE OAXACA.) CUADERNOS DE DESARROLLO -  
RURAL N° 7, CIDER--SPP, MÉX. 1982 (CIRCULACIÓN INTERNA).
- MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA, TRABAJO Y PRODUCTI-  
VIDAD DE LOS JORNALEROS AGRICOLAS EN MÉXICO. SARH, JUNIO DE  
1987. CIRCULACIÓN INTERNA.
- PLATAFORMA BÁSICA DE GOBIERNO 1988-1994. IEPES, MÉX. 1983.
- EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL, INSTRUMENTOS DE POLITICA, CUA-  
DERNOS DE TRABAJO PARA EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL N° 10.-  
SARH, MÉX. 1982.
- EL DESARROLLO AGROINDUSTRIAL Y LA ECONOMIA CAMPESINA EN ME-  
XICO. DOCUMENTOS DE TRABAJO PARA EL DESARROLLO AGROINDUS- -  
TRIAL N° 2, SARH, MÉX. 1974.

## DIRECTORIO DE INVESTIGADORES ENTREVISTADOS

- ASTORGA LIRA, ENRIQUE, SISTEMA DE DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LA SPP.
- BOTEY ESTAPE, CARLOTA, DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN EJIDAL DE LA-SRA.
- COBO, ROSARIO, INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL MAYA.
- GUERRERO, JAVIER. INVESTIGADOR DEL DEAS.
- GRAMONT, HUBERT. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA FCPS DE LA UNAM.
- JIMÉNEZ, RENÉ. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES DE LA-FCPS. DE LA UNAM.
- MARTÍNEZ, GUILLERMO HÉCTOR. OFICIAL MAYOR DEL SINDICATO NACIONAL CAMPESINO DE TRABAJADORES DE LAS RAMAS AGRÍCOLAS, GANADERA, FORESTAL Y CONEXAS DE LA CNC.
- MORETT, JORGE. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHAPINGO, DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL.
- NOLASCO, MARGARITA, CIESTAS.
- PAZ PAREDES, LORENA. INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL MAYA.
- SPENCER, DANIELA. CASA CHATA.